

# Carta al lector

*Estimado/a amigo/a:*

*Te agradecemos el interés por el trabajo de "Movimiento contra la Intolerancia". El cuaderno que ahora tienes en tus manos ha nacido de la inquietud que nos mueve por el incremento de actitudes y conductas racistas, xenófobas, antisemitas y discriminatorias en nuestra sociedad.*

*Pensamos que una de las claves para evitar el desarrollo de estas actitudes es llevar a las aulas, a los centros culturales y a las asociaciones una discusión en profundidad del tema y enfocarlo positivamente, mostrando las ventajas de una cultura de la diversidad.*

*Una cultura que convierta la energía inconformista de los y las jóvenes en transformación social solidaria, que apueste por la igualdad de oportunidades, de derechos y deberes para todos; una transformación donde el deseo de autonomía afirme la libertad y tolerancia que debe presidir una democracia participativa apoyada en el noble valor de valentía cívica para defender cotas más elevadas de justicia social, donde nadie por su color, cultura, religión, sexo, creencia,*

*nación u orientación sea excluido; una transformación que cierre el paso a la intolerancia, al viejo y nuevo racismo, a quienes creen que hay colectivos superiores o a quienes creen que la diferencia priva de la condición de igualdad en derechos o dignidad, y que cierre camino a los fanatismos, integristas o nacionalismos excluyentes, a todas aquellas expresiones que empujan al ser humano al momento de las peleas cainitas.*

*La calidad de este cuaderno que aquí te presentamos es para nosotros altamente satisfactoria y pensamos que puede ser muy útil para tu trabajo, estudio, asociación o centro cultural.*

*Nos damos cuenta de que los textos que publicamos son sólo un primer paso y que el momento realmente importante está en su utilización para el debate y la dinámica social que tú puedas llevar a cabo. Contamos contigo para ello.*

*Recibe un cordial saludo y nuevamente nuestro agradecimiento por tu interés.*

Esteban Ibarra  
Presidente Movimiento contra la Intolerancia

# Contenido

El antisemitismo en España ESTEBAN IBARRA .....	5
Un sentimiento camaleónico: el Antisemitismo JACOBO ISRAEL GARZÓN .....	8
El antisemitismo en Europa MIKE WHINE .....	11
Memoria del Holocausto y Negacionismo MARIO SINAY Y YAV VASHEM .....	21
El conflicto como caricatura ALEJANDRO BAUER Y PAULA LÓPEZ .....	31
Antisemitismo y neofascismo en Europa Occidental VALENTÍN GONZÁLEZ .....	45
Antisemitismo y negacionismo en Europa del Este NATALIA SINEAEVA .....	52
Antisemitismo y Izquierda Política ROBIN STOLLER .....	59
Antisemitismo y antisionismo después de Auschwitz YVES PALLADE .....	65
Irán a medio camino entre el antisemitismo y el armamento nuclear WAHIED WAHDAT-HAGH .....	73

El pasado 26,27 y 28 de Noviembre se celebraba en Madrid la 1ª Conferencia Internacional de análisis y estrategias en contra del Antisemitismo, organizada por el International Institute for Education and Research on Antisemitism (Alemania) y Movimiento contra la Intolerancia (España).

Este Cuaderno de Análisis recoge algunas intervenciones y ponencias presentadas durante su celebración, abriendo perspectivas de interés en la lucha contra el odio racial y el antisemitismo.

# Antisemitismo en España

ESTEBAN IBARRA

La larga historia del antisemitismo en España ha dejado períodos muy trágicos, acompañados de otros más subyacentes, desde pasadas épocas de la Inquisición hasta la dictadura franquista con valles en períodos liberales y democráticos que tampoco pudieron erradicar el prejuicio hacia la comunidad judía, tanto en su versión religiosa, como desde otras perspectivas raciales y políticas.

Tras la Guerra Civil, la dictadura franquista se convirtió en lugar de cobijo y tránsito de criminales nazis que huían a Latinoamérica y a países del mundo árabe. La España franquista durante ese período fue lugar de amparo de nazis reclamados por la justicia internacional, como sucedió con León Degrelle, principal referente en la reconstrucción mundial del neonazismo, con Otto Skorzeny, líder de las fuerzas especiales de las Waffen SS, Otto Ernst Remer y otros jefes del nazismo, de un régimen condenado de por vida por genocida al perseguir el exterminio total del pueblo judío.

Durante la primera etapa de la transición democrática, la principal organización difusora de las ideas y propaganda del nazismo fue CEDADE con base en Barcelona, editaba en diversas lenguas sus materiales de odio racial, reavivando el antisemitismo a nivel internacional y promoviendo el nacionalsocialismo. Dirigentes de esta organización, ya disuelta, años más tarde serían referentes de la nueva ultraderecha xenófoba y antisemita que iría cristalizando a finales de los años 90 y siguientes. Sin embargo pese a esta realidad, en España no hubo una conciencia evidenciada frente al problema latente del antisemitismo, aunque el activismo neonazi nunca se ocultara.

Para abundar en la inconsciencia, parte de la izquierda política y social no supo diferenciar el conflicto político palestino-israelí del conjunto de la comunidad judía reiterando erráticamente posiciones antisemitas. De igual manera, pese a evidentes avances en el ámbito del diálogo interreligioso, desde la Iglesia Católica no se acababa de superar el estigma judío y procedente del mundo árabe, también se añadía un creciente antisemitismo. Así, aunque los Gobiernos de la España democrática van cambiando su posición frente a Israel, el objetivo de trabajar y erradicar el antisemitismo creciente no llega a plantearse seriamente.

En los 90, Violeta Friedman, superviviente de Auschwitz, se planteó responder a la ignominia de León Degrelle cuando, con su arrogancia insultante, manifestaba a un medio de comunicación desde su residencia española, pese a estar condenado por la justicia belga, que el Holocausto y las cámaras de gas nunca existieron y que eso fue un “invento judío”. Violeta, quien luego sería presidenta de honor de Movimiento contra la intolerancia, ganó al nazi Degrelle en los tribunales creando un punto de apoyo esencial contra el antisemitismo y su proyección en las leyes penales.

En el año 95, con Juan Alberto Belloch ministro de Justicia, se aprobaría por el Parlamento el Código Penal de la democracia, contemplando el antisemitismo y la apología de regímenes genocidas como infracción, aunque su falta de aplicación en este ámbito como en otros relativos al racismo y los grupos ilícitos, llamará poderosamente la atención en el plano internacional, tanto en instituciones como en organizaciones que defienden los derechos humanos.

La infección antisemita siguió su curso apoyándose especialmente en Internet, llegando a alcanzar a algunos medios de comunicación y, a través de la propaganda de grupos organizados, al ámbito escolar. El antisemitismo con vida propia se verá alentado, entre los más jóvenes, por organizaciones ultraderechistas que a comienzos de la década del 2000 disfrutarán de entidades con régimen legal y también por grupos, más o menos sumergidos, que promueven el odio al judío en los fondos ultras de los campos de fútbol, en conciertos de música racista y en potentes redes de distribución internacional de materiales en Internet.

Frente al problema creciente que incluso ha llevado a la desarticulación de grupos violentos por parte de las fuerzas de seguri-

dad, la reacción institucional ha sido decepcionante. La indiferencia y el laxismo han caracterizado la actitud de las instituciones, instalándose en una indolencia difícilmente explicable a la luz de la magnitud de la tragedia vivida en Europa como fue el Holocausto.

Mientras tanto, la estrategia neofascista internacional sigue su curso como demostró el antisemita y ex dirigente del KKK, David Duke, en su paseo doctrinario por España. La nueva justificación del antisemitismo se apoya en la xenofobia, en su discurso promotor del miedo a la inmigración, haciendo responsable, como no, al judío imaginario siempre causante de los problemas mundiales al respecto. El caos migratorio, la globalización que atenta a la identidad nacional y las guerras en el mundo, son para el antisemitismo neofascista producto de “la conspiración judía mundial” para dominar el planeta.

En paralelo los errores se acumulan en España, y mientras 14 estados europeos observan con preocupación el ascenso antisemita que tiene por buque insignia la negación del Holocausto, planteando penalizar la propaganda negacionista, el Tribunal Constitucional cometería, a juicio de muchos, el error de despenalizar el delito de negación del genocidio.

El antisemitismo en España está vivo, presente y amenazante para la comunidad judía, para la convivencia intercultural, la tolerancia religiosa y para el propio sistema democrático. Nadie debería de mirar para otro lado.

**Esteban Ibarra**  
**Presidente de Movimiento contra la Intolerancia**

# Un Sentimiento Camaleónico: el Antisemitismo

JACOBO ISRAEL GARZÓN

Como antisemitismo se denomina un conjunto de sentimientos y acciones de muy diversa índole que van desde la desvalorización o la discriminación legal hacia los judíos hasta los actos violentos e inhumanos que se realizaron en la Shoa (Holocausto).

El nacimiento del antisemitismo tiene sin duda que ver con la lucha entablada a partir de la separación de la Iglesia y de la Sinagoga, proceso emprendido a partir del segundo siglo E. C.

La eliminación por los cristianos de un conjunto de prescripciones de la religión judía, entre ellas la circuncisión y las reglas dietéticas, sustituyéndolas por la fe en una serie de dogmas teológicos de difícil comprensión para la mentalidad judía, tales como la Trinidad y la Eucaristía, impulsó la expulsión de la Iglesia del Judaísmo y generó la pretensión eclesial de ser el Verdadero Israel.

La separación (que tuvo para ambos conjuntos repercusiones no suficientemente estudiadas) provocó una guerra ideológica que se saldó con el siguiente resultado: la Iglesia no fue el Verdadero Israel sino ante sí misma, el cristianismo fue la religión oficial del Imperio Romano y el pueblo judío fue estigmatizado.

El estigma que afrentaba al judío fue salvable inicialmente a través de su conversión al cristianismo. En la historia de España tenemos clara constancia de conversiones que permitieron la integración del judío en la sociedad cristiana en plena igualdad con los cristianos viejos: paradigmáticas en este sentido pueden ser las conversiones de Pedro Alfonso y de Santa María de Burgos. Más tardíamente, al final de la Edad Media, el estigma ya no pudo eliminarse con la conversión, sino que continuaba siendo patente

después de la misma. Este hecho hace comprensible la dramática historia de la minoría judeoconversa española a partir de las matanzas de 1391.

Son sin duda de carácter psicológico y sociológico, y poco tienen que ver con el carácter religioso del conflicto que lo generó, las razones que explican que un estigma originado inicialmente para afrentar de modo condicional pasara a ser permanente y aún hereditario.

A partir del siglo XVIII, a través de la colusión de sus intereses con los de las clases privilegiadas del antiguo régimen, la Iglesia utilizó el estigma para designar como judíos a francmasones y liberales, y en general a todos los que ponían en peligro el equilibrio sociorreligioso existente. Esta utilización social del estigma que afrentaba al judío fue aprovechada por los grupos políticos reaccionarios, incluso alejados de la Iglesia, generando así el antisemitismo moderno. No puede decirse que nazismo y fascismo sean doctrinas cristianas, pero integraron ampliamente el antijudaísmo en su ideología, hasta el punto de convertirlo en uno de sus motores, provocando una de las mayores tragedias de la historia humana, la Shoa (Holocausto).

En la izquierda totalitaria también funcionó la socialización del estigma del judío. La purga estalinista de 1937 o la de los médicos de Checoslovaquia de 1952 tuvieron sin duda un carácter antisemita, pues si bien no se atacó a los judíos como tales, la mayoría de los "cosmopolitas" afectados fueron judíos. La estigmatización del judío funcionó en el grupo en el poder, y numerosos judíos, temerosos del antisemitismo ambiental, hicieron lo posible para hacer olvidar u ocultar su identidad, del mismo modo que lo intentaron sus hermanos en las sociedades fascistas y nazis.

Esta situación discriminatoria hubiera permanecido agazapada en el interior de los países comunistas, si no hubiese ocurrido la polarización entre el mundo soviético y los Estados Unidos en el conflicto árabe-israelí. Israel pasó a ser un enemigo del universo comunista, un "lacayo" del "imperialismo norteamericano", y el antisemitismo pudo vestirse un nuevo traje más moderno. El estigma del judío, inicialmente de carácter religioso, que había pasado en la época moderna a tener un carácter social, reverdeció en nuestros días con un carácter marcadamente político.

Si antaño se acusó a los judíos contrarios a la sacralización de la doctrina estalinista de "cosmopolitas", se les pudo acusar de sionistas tras la guerra de los Seis Días de 1967 en gran parte de la prensa de extrema izquierda. Se pudo votar en las Naciones Unidas que sionismo es racismo. Y se pudieron dibujar esas viñetas –no se sabe si salidas de filias comunistas o nazis– que han llenado numerosos periódicos europeos del año 2002, para vergüenza de muchos, que muestran a judíos crucificando, a judíos siendo verdugos nazis, a judíos representando el mal, sin reflejar ni por asomo el deseo de los judíos de que se alcance la paz.

En este escenario teatral en que a veces se convierte nuestro mundo, poco importa el análisis racional de los conflictos, ni ayudar con la reflexión y el esfuerzo social a su solución. Esto es verdad también para el conflicto árabe-israelí, hoy fundamentalmente palestino-israelí. El público parece sentir la necesidad de hacer de unos actores los buenos (aunque sean grupos sin ninguna dirección democrática ni deseos de democracia) y de otros los malos (aunque vivan democráticamente y cambien a sus dirigentes cada vez que el pueblo lo manifieste con su voto libre). Y los autores de la rancia comedia, que en buena medida son hoy algunos medios de comunicación con muy respetables excepciones, parecen sentir la necesidad de contentar a ese público.

Lo malo es que en la comedia de hoy seguimos los judíos interpretando el papel de siempre. Lo malo es que continúa funcionando el viejo estigma. Pérfidos judíos, heréticos judíos, librepensadores judíos, francmasones judíos, capitalistas judíos, bolcheviques judíos, cosmopolitas judíos, judíos sionistas,...malvados judíos.

**Jacobo Israel Garzón**

**Presidente de la Federación de Comunidades Judías en España**

# El Antisemitismo en Europa

MICHAEL WHINE

## El problema

El actual incremento del discurso antisemita y su violencia comenzó en el año 2000, mediante acusaciones diversas como que los judíos tienen planes de dominación económica y política, que la globalización es producto de una conspiración judía; que no se puede confiar en ellos, que persiguen socavar los cimientos del Islam y la Cristiandad, que el sionismo es una forma cruel de racismo que persigue expulsar a los palestinos de Israel y Palestina, son discursos que tienen sus raíces tanto en la forma tradicional como contemporánea del antisemitismo,

La esencia del “nuevo antisemitismo” es que el sionismo es “algo malo” que amenaza la paz mundial, y es la fuerza que subyace tras la globalización, el imperialismo americano y el capitalismo global. Lo que no significa que estemos en una especie de retorno a los años 30 del Siglo XX, cuando las fuerzas del fascismo y el nazismo sobrecogieron Europa, llevándonos a la experiencia del Holocausto, entre otras tragedias. La mayoría de las agresiones antisemitas de hoy son aleatorias y reaccionarias. No hay un estado inspirándolas u organizándolas. Y su propósito no es el exterminio.

Sin embargo, hay una relación simbólica entre el discurso antisemita y las agresiones. Parte de ese discurso viene sobre todo del mundo Árabe que amenaza a los judíos de Israel, y por extensión a todos los judíos, con la aniquilación. Discurso y violencia que se retroalimentan mutuamente. La proliferación de propaganda multimedia demonizando a Israel y el sionismo surge tras el comien-

zo de la intifada de al Aqsa iniciada en septiembre de 2000, y la Conferencia Mundial contra el Racismo auspiciada por Naciones Unidas, ese mismo año.

La distribución de escritos formativos y religiosos en mezquitas de inspiración Saudí y Wahabi, que promueve el aborrecimiento a todos los no creyentes, el sectarismo y define a judíos y cristianos como seres inferiores, personas únicamente dignas de conversión (en el mejor de los casos) han permanecido desconocidos hasta hace poco, pero está teniendo un efecto pernicioso sobre los musulmanes europeos, la mayoría de los cuales no provienen de Oriente Medio, sino del Norte de África, Turquía, el sudeste asiático o los Balcanes. Personas que vinieron a Europa como inmigrantes económicos, y, en los últimos tiempos, algunos como refugiados procedentes del este de África y de algún estado Árabe.

La penetración de ideologías islamistas, componente esencial del antisemitismo, en comunidades mayoritariamente musulmanas ha sido reconocido desde hace más de 10 años, sin embargo, los gobiernos no han empezado hasta ahora, a considerarlo como un asunto que requiere una respuesta a largo plazo, motivado por el hecho de que su más terrorífica expresión es el Terrorismo Yihadista Global que amenaza a Europa. Las comunidades judías han tenido que lidiar y defenderse a sí mismas desde hace 15 años. Baste mencionar los ataques de Al Qaeda en Djerba, Casablanca, Estambul, o los ataques fallidos en Munich, Oslo y Praga.

La demonización de Israel y el sionismo en el mundo Árabe ha influido radicalmente en la opinión del espectro político liberal-progresista en Europa, aunque el antisionismo emergente, esconde frecuentemente el tradicional odio a los judíos.

El resurgir del ultranacionalismo y la xenofobia en la Europa del Este como una reacción a la caída del comunismo, los retos de una economía abierta a la competencia que plantea el Mercado único europeo, y el flujo de inmigrantes y refugiados políticos procedentes del Cáucaso, los Balcanes y el Norte de África , ha desencadenado un incremento en sentimientos y violencia contra los judíos.

## Europa Occidental

En la Europa del oeste, los niveles de antisemitismo suben y bajan como consecuencia de “acontecimientos que los disparan” aunque el ambiente de fondo es también proclive a su crecimiento. Esto es claro en Francia y el Reino Unido. La comunidad judía documentó un incremento del 24 por ciento en incidentes en 2006 respecto al año anterior, lo que incluye un 45 por ciento de incremento en incidentes violentos. En Gran Bretaña fue documentado un incremento del 31 %, del cual el 59% tuvo lugar en la segunda mitad del año, tras las incursiones de Israel en el Líbano.

Las amenazas de muerte disminuyeron el año pasado como consecuencia de, una mejora en los sistemas de seguridad de las comunidades en Europa y el resto del mundo; pero han aumentado las agresiones violentas de baja intensidad y el vandalismo.

En cuanto al perfil de los perpetradores, los ataques fueron realizados por musulmanes hasta un 30%, con un porcentaje poblacional del 3% de toda la población del Reino Unido, mientras que Francia, se sitúan en un 45%, los ataques cometidos por musulmanes. Pese a que los incidentes descendieron el año anterior, el discurso continúa haciendo daño.

La campaña de boicot a Israel fue más intensa en el Reino Unido que en Francia. Pese a que sus organizadores lo nieguen, su impacto potencial es antisemita. El único estado objeto de críticas es Israel, juzga a Israel con parámetros más exigentes que a otros estados, niega a los estudiantes judíos el derecho a realizar reuniones sobre Israel y consumir alimentos Kasher producidos en el Estado hebreo, En Gran Bretaña, se ven obligados a elegir la universidad en la que cursarán sus estudios basados en criterios de si ofrece las suficientes garantías de seguridad a los judíos.

Desde una perspectiva judía, este boicot es similar al que hicieron los nazis y precedió al Holocausto, a pesar de que para sus organizadores la analogía apropiada es con el boicot al apartheid que culminó con la caída del régimen sudafricano.

En ambos países, la extrema derecha está dividida, mientras que la izquierda radical está descalabrada por su tendencia al faccionalismo. Ni uno ni otro cuentan con escaños en sus respectivos

parlamentos, aunque sí con representación municipal. 49 en Reino Unido y 160 en Francia. La realidad es que actualmente no representan ningún tipo de amenaza política real.

Las organizaciones extraparlamentarias, los neonazis, los skin-head racistas y los ultras del fútbol mantienen su virulencia anti judía, y representan más que una amenaza un motivo de incordio.

El antisemitismo en Francia ha hecho que un número creciente de judíos decidan trasladarse a Canadá, Florida o Israel. Conmovidos por el horrible asesinato en París en enero de 2006 de Ilan Halimi, las agresiones durante la incursión de Israel en el Líbano, y las manifestaciones en contra de la visita de un equipo de fútbol israelí, que tuvo como consecuencia, las heridas fatales sufridas por un manifestante de la mano de un policía en el momento en que acudía en auxilio de un seguidor judío.

En otros países, continúan los incidentes vandálicos, Alemania experimentó un crecimiento del 23 % en 2006 de los ataques contra lugares de las comunidades, aunque la respuesta policial es inmediata y la investigaciones eficaces. La ultraderecha ha perdido en representación parlamentaria aunque los neonazis han mejorado sus técnicas de reclutamiento. 60 años de taboo sobre antisemitismo se está lentamente superando y hoy en día es tema de discusión en los medios.

El antisemitismo en Italia tiende a expresarse en el discurso mediático. El pasado verano hubo constancia de un incidente. Sin embargo, hay una mayor tendencia a la violencia en Holanda, Bélgica y Escandinavia, con ataques físicos en todos los países el año pasado. La sinagoga de Oslo fue incendiada por asaltantes anónimos en septiembre en coincidencia con la guerra del Líbano, por aquel tiempo fue descubierta y neutralizada una operación terrorista en Noruega que pretendía atentar en diversas sinagogas en Europa. Los incidentes violentos en Bélgica doblaron a los del 2005, siendo las víctimas mayoritariamente judíos ortodoxos, al igual que en Gran Bretaña.

El problema es que la tensión excesiva que viene de Oriente Medio, la penetración islamista y el crecimiento del ultranacionalismo, se combina con otros dos factores adicionales, la muerte de supervivientes del Holocausto, y de quienes participaron en la libe-

ración de los campos de concentración, junto con el creciente desapego de ciertas iglesias protestantes a considerar a los judíos una fuente bíblica y de la ética judeo-cristiana, y la creciente tendencia a definir a los palestinos como víctimas del racismo.

Las comunidades judías europeas están en su mayoría envejeciendo y por tanto en declive, si las comparamos con la juventud imperante en las comunidades musulmanas, que no están aún politizadas, aunque probablemente tenderán a estarlo, lo que no debe suponer necesariamente un elemento de conflicto. Pero si tendrá como consecuencia que los gobiernos se vean en la obligación de atender sus demandas y requerimientos. Con el tiempo, será inevitable que las administraciones presten menos atención a las legítimas reivindicaciones de los judíos.

Pese a la penalización de la negación del Holocausto en 14 países europeos, la actividad negacionista está creciendo. En parte, como consecuencia de iniciativas del gobierno de Irán, como la conferencia de diciembre de 2006 y la creciente actividad de sus participantes allí planificada; y por otro, por la acción de la ultraderecha que perfila nuevas oportunidades para ganar adeptos entre las generaciones de jóvenes.

En la Europa occidental sería cierta la idea de que el antisemitismo se ha hecho de nuevo un hueco en la “normalidad”. Por contraste en el este, el resurgir del antisemitismo tiene razones diferentes. La influencia islamista y Árabe es mucho menor, así como su antiamericanismo. Tanto las iglesias católicas como ortodoxas han dado paso a procesos de reconciliación con el judaísmo, aunque ambas cuentan con elementos que persisten en promover el tradicional antisemitismo religioso, tendencias que juegan en contra del éxito en esa reconciliación.

El incremento del nacionalismo que se aprecia marcadamente en estados de la antigua Unión Soviética es motivo de preocupación, aunque no se centra en el antisemitismo, sino más bien supone una reacción a los flujos migratorios que provienen del Cáucaso, los Balcanes y Oriente Medio, cuenta sin embargo con una poderosa vena antisemita.

En algunos países, la respuesta de gobiernos y fuerzas de seguridad ha sido admirable. Las autoridades de la República Checa

prohibieron una marcha neo-nazi en el viejo barrio judío de Praga, y encabezaron la contramanifestación. Sin embargo, en Bielorrusia y Ucrania mantienen ciertas complicidades, aunque por diferentes motivos. Mientras que en Hungría, el colapso económico hizo que el gobierno adoptara acciones decisivas contra el resurgir de la extrema derecha.

## Respuestas

La preocupación de los judíos por el incremento del antisemitismo en Europa y las campañas emprendidas por las diversas comunidades, han forzado que la Agencia de Libertades Fundamentales de la Unión Europea con sede en Viena se centre también en la violencia antisemita. Sin embargo, el impacto de su primer informe, quedó deslucido por la falta de voluntad de ese organismo de informar sobre, el hecho de que el incremento de las agresiones en la Europa occidental fue protagonizado por musulmanes, de cuya situación la UE tiene la obligación también de informar.

El segundo informe se echó a perder por el mismo motivo. Lo que no fue realmente tan malo, fue el hecho de que gobiernos e instituciones intergubernamentales empezaran a informar sobre la creciente violencia que sufren los judíos europeos.

Los dos informes anuales posteriores han modificado su “falsa corrección política” y han señalado que la influencia de Oriente Medio es un factor causal de antisemitismo en la actualidad. Aún así, ambos informes tienen dos fallos estructurales: la falta de datos y la incapacidad que tienen los propios judíos para definir el antisemitismo. Respecto a esto, el EUMC creó un grupo de trabajo que aportó una definición de antisemitismo útil para ONGs y cuerpos de seguridad, que señala que los acontecimientos en Oriente Medio no debieran ser una causa del antisemitismo. Sin embargo, persisten las críticas a la mitad de los estados miembros de la Unión Europea que incumplen acuerdos firmados, desafortunadamente no vinculantes jurídicamente. en los que se comprometen a recoger datos sobre incidentes y agresiones racistas.

La OSCE y su Oficina para las Instituciones Democráticas y los Derechos Humanos (ODIHR) fue la institución intergubernamental a la que las ONGs judías vieron con más alivio tras el fiasco de Durban. Tras una serie de conferencias de alto nivel y de expertos, esta institución cuenta con cuatro iniciativas en marcha diseñadas para la observación y la educación en contra del antisemitismo (y por supuesto de otras formas de racismo)

Los cuatro programas son: formación de agentes de seguridad para la observación y la investigación de crímenes racistas y antisemitas; la publicación de libros de texto sobre antisemitismo, programa sobre el Holocausto y la naturaleza del racismo, la base de datos TANDIS sobre antisemitismo y racismo que recoge incidentes y legislación modélica; el impulso de un grupo de trabajo sobre “Educación sobre el Holocausto”, adoptado tras la Declaración de Estocolmo en el que los estados firmantes se comprometían a educar y conmemorar el Holocausto.

El Consejo de Europa y su Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia (ECRI) también publica análisis temáticos sobre antisemitismo, recomendaciones legislativas para gobiernos, e informes sobre antisemitismo por países.

## **Crítica a las Naciones Unidas**

Las Naciones Unidas han realizado algunos progresos desde 2004, la mayoría de ellos relacionados con la conmemoración del Holocausto, pero solo a escala de la Asamblea General. En junio aquel año, el entonces Secretario General, Kofi Annan convocó el primer evento en la historia de la ONU sobre antisemitismo, en el cual se hizo un llamamiento para que los estados miembros conmemorasen el Holocausto. Posteriormente la OSCE hizo un llamamiento a que los acontecimientos en Oriente Medio, no sirvieran nunca más de justificación del antisemitismo y se estableciera un grupo de alto nivel de expertos en Derechos Humanos de la ONU sobre antisemitismo.

En noviembre de 2004, la Asamblea General condenó el antisemitismo por primera vez, en su declaración anual sobre intolerancia religiosa, después de algunas amonestaciones a ciertos esta-

dos Árabes que pretendían bloquear a iniciativa. En enero de 2005, la Asamblea General convocó una sesión especial para subrayar el 60 aniversario de la liberación de Auschwitz y, en marzo, adoptó una resolución que hacía un llamamiento a los estados para que adoptasen medidas específicas en contra del ultranacionalismo, la xenofobia, y el neo-nazismo.

En Noviembre aprobó una resolución sobre la Memoria del Holocausto, que designaba el 27 de noviembre como Día Internacional para la Conmemoración de las Víctimas del Holocausto y acuciaba a los gobiernos a que desarrollen programas educativos y rechacen la negación del Holocausto. En marzo, aprobó una resolución específica condenando el negacionismo, que solo contó con la disensión de Irán. El Departamento para la Información Pública organiza desde 2005 un extenso programa educativo en las oficinas de la ONU.

Sin embargo, el Alto Comisario para los Derechos Humanos, Louise Arbour, no ha adoptado ninguna medida notable en contra del negacionismo o de cualquier otra manifestación de antisemitismo.

El Relator Especial sobre Racismo, Doudou Diene, ha criticado en público a Irán por la promoción que hace del negacionismo y sus declaraciones antisemitas, asunto que ha hecho reflejar en su informe, sin embargo, cuando se convocó el seminario sobre racismo y antisemitismo en 2004, no se invitó a ninguna figura reconocida de la comunidad judía y sus ongs. Además, la documentación para el evento fue aportada por dos judíos antisionistas, uno de los cuales se hizo eco de las declaraciones de Norman Finkelstein, en sus críticas a las demandas de los judíos a la restitución (de los bienes incautados por los nazis).

Asma Jahangir, la Relatora Especial para la Libertad de Religión, cuyo mandato incluye la intolerancia religiosa, apenas ha hecho algo sobre este tema, aunque recoge en sus informes la incitación anti-judía en algunos libros de texto de países Árabes, a pesar de las presiones recibidas.

En general, el enfoque de la ONU sobre este tema puede ser definido como de inacción, o lo que es peor, adopta medidas irracionales para demonizar a Israel. El bloque islámico de 56 países

ha emprendido una campaña para vaciar de contenido el concepto de antisemitismo, utilizando argumentos como que el fenómeno también debe incluir la intolerancia hacia los Árabes y musulmanes, creando así un manto de inmunidad sobre aquellos países Árabes e islámicos que promueven el antisemitismo.

Las instituciones de Derechos Humanos de la ONU continúan con su obsesión de censurar a Israel al tiempo que bloquean cualquier discusión sobre las violaciones de los Derechos Humanos, en la región.

## **Crítica General**

La principal crítica a los estados es su incumplimiento del compromiso de documentar incidentes antisemitas violentos y publicar esos datos. Muchos de ellos no cuentan con una adecuada categorización de los delitos del odio en los juicios. La falta de datos impide el análisis adecuado y por tanto la implementación de medidas eficaces.

La OSCE informa de que 13 de los 56 estados miembro carecen de ningún tipo de archivo o información sobre crímenes racistas y antisemitas, solo 30 pueden aportar información cuantificable y del resto solo un “puñado” cumplen lo que ellos mismos han acordado. Solo 11 países tienen legislación sobre crímenes de odio, y 14 penalizan la negación del Holocausto. España podría dejar de ser uno de ellos después de que el Tribunal Constitucional anulara los tipos penales que así lo afirmaban con el argumento de que podría ser contrario a la Libertad de Expresión.

Otro elemento de crítica es el hecho de que la inmensa mayoría de los países no han reaccionado en contra del antisemitismo a través de internet. Solo 24 estados han firmado el Protocolo Adicional sobre el Odio en Internet, de los cuales únicamente 6 lo han ratificado. Mientras que Francia y Alemania han reaccionado con firmeza contra el antisemitismo on-line, muchos países o bien lo ignoran o bien no actúan en su contra. Y no tanto por consideraciones a favor de la libertad de expresión, como en los Estados Unidos, sino más bien por la falta de preocupación o comprensión del fenómeno.

Las ongs de la Red INACH han trabajado duramente para convencer a sus respectivos gobiernos de la seriedad de este problema, persuadiéndolos para que actúen. La segunda conferencia de la OSCE sobre el tema, fijada para mediados de 2008, podría ser una oportunidad para incrementar la conciencia y presionar a los estados para que actúen con profesionalidad y en tiempo real.

# Teléfono de la Víctima



**No lo dudes...**

**902 18 09 95**

**¡¡Llámanos!!**

# Memoria del Holocausto y Negacionismo

MARIO SINAY Y YAV VASHEM

Es para mí un gran honor estar aquí, hoy, junto a Ustedes en España, para tratar sobre el tema del antisemitismo, la memoria del Holocausto, el Negacionismo y la Educación. Antes de comenzar, quiero renovar nuestro profundo agradecimiento hacia España, su noble gente y los **Príncipes de Asturias**, por haber otorgado a Yad Vashem el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia de este año.

No es mi intención intervenir en asuntos internos Españoles, Pero no podemos dejar de expresar nuestra sorpresa y nuestra disconformidad ante la resolución del **Tribunal Constitucional**, del 8 de Noviembre del presente, que no condenó el negacionismo como un delito criminal, en el caso contra Pedro Varela, en aras de la libertad de expresión.

Queremos expresar nuestra preocupación y advertir de que España podría llegar a convertirse, en contra de su voluntad, en el refugio de los negacionistas y en puente y plataforma para ellos hacia Europa, de lo cual estamos seguros, que no fue la intención del tribunal de Justicia.

La representación del exterminio planificado de seis millones de judíos europeos, entre ellos mas de un millón de niños, no puede ser dejada en manos de quienes trivializan el dolor, de quienes desprecian a las víctimas o de quienes quieren exculpar a los perpetradores. Hacemos un llamado de alerta a los Españoles: La democracia, conquista de la humanidad, privilegiados también de ella en España, tiene que defenderse ante aquellos que buscan abusar de ella para destruirla.

## “El ultimo asesinato del Holocausto, fue el asesinato de la Verdad...”

De todas las manifestaciones de odio contemporáneas, la negación del Holocausto es destacada por su vigor. Es tan alucinante, tan inconcebible moralmente, que su sola mención remite a un mundo irreal, a una suerte de espacio virtual inmoral habitado sólo por fanáticos. Negar a las víctimas su sufrimiento es un acto tan vil, tan inhumano, que, correctamente, las sociedades civilizadas han puesto a sus perpetradores fuera de toda aceptación social.

**Elie Wiesel** lo explico en una entrevista así: *"Es un insulto atroz contra la cultura, contra la transmisión del conocimiento, que es el fundamento de la libertad. La cultura, en definitiva, es el fundamento último de todo aquello que nos hace más nobles. Transmitir en las escuelas ese tipo de mentiras odiosas es una forma **pavorosa** de siembra del odio, profanando la verdad. Se trata de un comportamiento innoble."*

El revisionismo histórico es el estudio y reinterpretación de la historia. Tiene un uso académico legítimo y otro peyorativo. Su uso académico se refiere a la reinterpretación de hechos históricos a la luz de nuevos datos, o nuevos análisis más precisos o menos sesgados de datos conocidos.

El revisionismo presupone que entre los historiadores, o el público general, existe una forma generalmente aceptada de entender un acontecimiento o un proceso histórico y que hay razones para ponerla en duda. Esas razones pueden ser de distinto tipo: la puesta en valor de nuevos documentos, el cambio de paradigmas historiográficos; o también el cambio de los valores desde los que se observa el pasado.

**Revisar** es un verbo que necesariamente conjugan cada día los historiadores, Pero una cosa es revisar y otra muy diferente el "revisionismo". Todo historiador parte de unas fuentes primarias y logra una interpretación original que se escribe en el hipertexto de nuestros conocimientos y que sin duda será objeto de reconsideración.

El uso peyorativo se refiere a la manipulación de la Historia con fines políticos, prescindiendo del método científico y la revisión por pares, y por ello en el caso de la Negación del Holocausto, escondida detrás del falso uso de Revisionismo Histórico, se considera esta una práctica pseudocientífica.

El "revisionista" No parte de preguntas, sino de seguridades o de presunciones. No acude a las fuentes primarias, sino a las secundarias que pretende elaborar con originalidad. Lo hace, con extravagancia acudiendo a interrogantes inapropiados que remiten a la posición partidista que el ya ha adoptado.

Elude la técnica del historiador y por eso suele magnificar el dato irrelevante para sus propios fines. Huye de matices porque lo suyo es el dualismo, la simplificación o la parcialidad. Ansía la polémica porque parece concederle el privilegio de una posición innovadora o situarle en idéntico plano de los profesionales de la Historia.

En ocasiones, las fronteras entre el revisionismo académico y el pseudocientífico son objeto de disputa. Las críticas al revisionismo no académico desde la historiografía profesional hace referencia a su carácter pseudocientífico por la utilización fraudulenta de los mecanismos de verosimilitud con los que se construye un discurso histórico: utilización acrítica de documentos, uso de citas falsas y forzadas, falta de contextualización y desvalorización de información relevante.

La figura del revisionista suele presentarse como un Quijote que se esfuerza por hacer aparecer una supuesta verdad frente a un *establishment* que le margina. Algunos editores de historiadores académicos también han descubierto que entrar en polémica con estas figuras les sirve para vender más libros<sup>[1]</sup> La actividad de revisar el pasado la puede practicar cualquier periodista o investigador aficionado y está protegida por la libertad de pensamiento y expresión. Además, como la historia es un terreno fecundo para la controversia política y en muchas ocasiones la legitimidad de apuestas políticas del presente se fundamenta en trayectorias históricas del pasado, la revisión histórica puede estar cargada de polémica.

El Revisionismo del Holocausto (negacionismo) ha dado lugar a legislación en 14 países de Europa que tratan esa versión de la historia como delito, considerando que se trata una de "una mentira deliberada, con fines políticos, que no tiene nada que ver con interpretar la evidencia histórica y, en cambio, se aproxima a la apología de un régimen criminal".

Los ejes comunes de la corriente Negacionista del Holocausto, están constituidos por el rechazo explícito o implícito de que: el régimen nacionalsocialista Nazi tuviese un plan deliberado de exterminar a los judíos o a otros grupos minoritarios; De que hubiesen muerto seis millones de judíos a manos de los nazis y sus aliados. Y que existiesen dispositivos funcionales para el exterminio masivo, tales como las cámaras de gas, en los campos de exterminio.

### **La gran mayoría de negacionistas han llegado a las siguientes posturas:**

- No habría habido un plan metódico para el exterminio de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial.
- No habrían muerto seis millones de judíos durante la guerra: esta sería una cifra tremendamente exagerada y no corresponde con la realidad.
- La gran mayoría de los judíos y otros prisioneros que murieron, habría sido a causa del tifus transmitido por el piojo.
- No habrían existido cámaras de gas hechas, específica y funcionalmente con el propósito de exterminar a los judíos.
- No existiría, o al menos no se conserva, ningún documento Nazi que ordene, decrete o manifieste el asesinato en masa por parte de los nazis o que mencione siquiera las cámaras de gas.
- La "Solución Final al problema judío" no habría significado nada en absoluto la decisión de exterminar al pueblo judío, sino su desplazamiento y reubicación en la isla de Madagascar.

- Los negacionistas están de acuerdo que las principales pruebas del genocidio se fundamentarían en testimonios y no en pruebas materiales que demuestren el asesinato en masa.
- No niegan, sin embargo, la persecución de los judíos y otros grupos bajo el régimen de Hitler, la privación de los derechos de los que gozaban, su separación y su deportación a campos de concentración, ni su consecuente padecimiento y muerte por epidemias, incluso la ejecución de algunos judíos y no judíos, bien sea esto por la penalización contra prisioneros que efectuaron actos considerados graves dentro de los campos, o bien simplemente por abuso injusto por parte de algunos oficiales.

**Algunas de las técnicas retóricas más comunes empleadas por los negacionistas son las siguientes:**

- Teorías de conspiración.
- Uso selectivo de hechos. (Omisión de hechos).
- Negación o burla de hechos conocidos.
- Falacias ad ignoratiam, Es decir, pretender que, por el hecho de que algo no se haya probado que es verdad, entonces es falso. (por ello, los historiadores insisten en la importancia de la memoria histórica y estudios históricos).
- Suposición de hechos no probados.
- Invención de hechos.
- Ofuscación de hechos.
- Reclamar un "contra-genocidio", haciendo una confusión entre las víctimas y los verdugos (por ejemplo, el bombardeo de Dresde en la Segunda Guerra Mundial es para los negacionistas un "contra-genocidio", transformando así a los alemanes en víctimas y excluyéndolos de cualquier tipo de responsabilidad moral.
- Falacias de equivocación.

- Apelar a las consecuencias.
- Solicitud excesiva de pruebas.
- Apelar al temor o al rencor.
- Falacias de asociación
- Generalización desmesurada (error inductivo).
- Uso de eufemismos atractivos o neutrales para disfrazar hechos desagradables que conciernen a su postura.
- Uso de eufemismos desagradables para describir los hechos opuestos.
- Falacia de justificación de una acción indebida.
- Falacias y ataques ad hominem *a quienes discuten sus puntos de vista.*
- Conclusiones irrelevantes.
- Declaraciones absurdas.
- Inversión de la culpa. (Acusar a los judíos de provocar el Holocausto)

Por lo tanto se ha postulado que la negación del Holocausto es una forma de antisemitismo. La abundancia de evidencia histórica sobre el Holocausto es tal, que sorprende la persistencia de la ofensiva negacionista.

El Holocausto es posiblemente uno de los hechos históricos más investigados, debatidos y testimoniados. Todavía contamos entre nosotros con supervivientes, testigos presenciales de una tragedia indescriptible que toman fuerzas de donde ya no hay para dejar un legado de memoria y advertencia.

Aun así, aun cuando hombres y mujeres surgidos de las profundidades del abismo de Auschwitz nos hablan con sus brazos tatuados de aquel horror, los herederos ideológicos del nazismo persisten en la tergiversación del pasado, amparados en la misma judeofobia febril de sus antepasados más cercanos.

Los medios de comunicación modernos también hicieron su parte al transmitir imágenes de los campos de concentración que

inmediatamente se convirtieron en símbolo de la magnitud de la depravación nazi. El impacto duradero del holocausto, que se ha estudiado en cientos de películas y libros, fue el de mostrar al nazismo como la última expresión del mal. En este contexto, negar el holocausto es rechazar su asociación moderna con el mal y eso implica que lo que sucedió durante el holocausto podría colocarse dentro de un orden moral diferente.

El negador de la Shoá es un antisemita que apela a novedosos recursos para mantener viva la llama del odio al judío, esa llama que lo devora internamente y que tantas veces a lo largo de la historia ha consumido la decencia humana en una hoguera de delirio y sinrazón.

El académico y activista canadiense Irwin Cotler escribió: "Hay cosas en la historia judía que son demasiado terribles como para ser creídas, pero no tan terribles como para no haber sucedido". Si del odio al judío proviene la negación del Holocausto, la minimización del mismo puede sustentarse en la cobardía.

JULIÁN SCHVINDLERMAN, escritor y analista político argentino escribió: "En un mundo en que los judeófobos niegan el Holocausto, los cobardes lo minimizan y los cínicos lo banalizan, combatir el olvido cobra especial relevancia". Por eso es necesario "guardar la conciencia de lo sucedido".

Avner Shalev presidente de Yad Vashem declaró aquí en España, en ocasión del premio Príncipe de Asturias a la Concordia, otorgado a Yad Vashem: "Los negacionistas no tienen dudas, no tienen cuestiones históricas, no tienen un nuevo enfoque de investigación. Sólo hay un motivo que subyace al negacionismo, y es el antisemitismo, el odio, la voluntad de aplicar regímenes fascistas neonazis y destruir las bases de nuestra sociedad",

Todas las formas de intolerancia como el racismo, la xenofobia y la discriminación por motivos de raza, sexo, lenguaje, ideología o estatus social, deben ser "inaceptables" en Sociedades Democráticas Multiculturales.

El Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación Español, Miguel Ángel Moratinos declaró: "Las amenazas a nuestra convivencia son mucho más globales, precisamos de la cooperación organizada para hacerles frente. Seamos valientes y sepamos estar

a la altura de quienes como en la España de las Tres Culturas, supieron reconciliar sus diferencias y ofrecernos un ejemplo de convivencia en la diversidad", ha concluido.

El Historiador Walter Laqueur, director del Instituto de Estudios Estratégicos en Washington, escribió: "...*Una pequeña omisión, distorsión aquí y allá y qué fácil es reescribir la historia*".

Sigamos el ejemplo de quienes regresaron del mismo infierno con la inquebrantable decisión de narrar lo inarrable y honrar, así, la memoria de los asesinados. Pongamos sobre aviso a nuestros contemporáneos y contribuyamos a preservar la valía y la memoria de los desamparados, su triunfo moral ante la encarnación del Mal.

El respeto y la tolerancia "no florecen espontáneamente", de modo que se precisan "compromisos reales" en el terreno de la Educación. Se necesitan decisiones concretas en el uso de los medios de comunicación y en el estudio de la Historia. De nada sirve condenar y lamentar, si no hay más medidas que hagan imposible la repetición de actos vandálicos o ultrajantes.

Así pues, los actos que se celebran cada año no deben limitarse a recordar lo sucedido –algo muy digno de por sí–, han ser también ejercicios de cordura, un estilo de antídoto contra la desinformación Negacionista. El Antisemitismo es fruto principalmente "de la ignorancia". Por ello, creo en la educación como principal arma para frenar el resurgimiento del antisemitismo, "ya que no hay nada más maleable que el cerebro de un niño" y lo mismo que se le puede educar en el odio, también se puede hacer en la tolerancia.

## **Los Objetivos Educativos en La Enseñanza del**

### **Holocausto deben ser:**

1. Promover la educación, el recuerdo y la investigación sobre el Holocausto.
2. Concientizar y Sensibilizar sobre los temas relacionados con el Holocausto.

3. Activar la curiosidad intelectual para inspirar un pensamiento crítico y un crecimiento personal.
4. Generar conductas y valores: Humanísticos, Democráticos, Éticos y Morales.
5. Generar un espacio para la Memoria de los que sufrieron, las víctimas y aquellos que ayudaron a la salvación.
6. Educar para que el Holocausto no se repita nunca más.

A mi juicio, la mejor educación a la memoria sobre el Holocausto es aquella que ha sido capaz de incitar al duelo por las víctimas y, al tiempo, hacer que el alumno mire a su alrededor y dentro de sí, preguntándose por lo que queda del veneno de Auschwitz y por lo que en sí mismo hay potencialmente de verdugo o de cómplice del verdugo.

La narrativa presentada a través de la historia del Holocausto debería empezar recordando a los hombres, mujeres, niños y ancianos, asesinados por el Tercer Reich y a las tradiciones culturales que el nazismo interrumpió.

Pero incluso en los ejemplos más nobles, el Holocausto es la prueba de fuego de la historia de la humanidad, el acontecimiento que replantea los límites –éticos y morales– de una interpretación del pasado. Porque ¿cómo presentar aquello que parece tener una opacidad insuperable?; ¿cómo comunicar aquello que parece incomprendible?; ¿cómo recuperar aquello que debería ser irrepetible?

La memoria de la Shoah es nuestra mejor arma en la resistencia contra viejas y nuevas formas de humillación del hombre por el hombre, y la Enseñanza del Holocausto no puede quedar al margen de ese combate.

El Profesor de Teatro Español Juan Mayorga dijo: "Trabajar en la narrativa del Holocausto es parte de nuestra responsabilidad para con los muertos, que coincide con nuestra responsabilidad absoluta para con los vivos. Al proyecto de olvido de los nazis ha de oponerse una Enseñanza de la memoria en cuyo centro esté Auschwitz, las Víctimas y los Sobrevivientes.

Pero si es necesario y urgente la Enseñanza sobre Auschwitz, tanto o más lo es la Enseñanza contra Auschwitz. Una Educación que combata al autoritarismo y a la docilidad. Una Educación que sea la máscara que desenmascare a contracorriente de la propaganda. Una Educación que haga a sus alumnos más críticos y más compasivos, más vigilantes y más valientes contra la dominación del hombre por el hombre. Una Educación contra Auschwitz también sería una forma –negativa, paradójica, profundamente judía– de representar el Holocausto. Una Educación contra Auschwitz sería una derrota de Hitler y una forma de hacer el duelo". La mejor Enseñanza histórica sobre el Holocausto, convoca al pasado, y convocando el pasado, se abre, se estima y se valora el presente.

La Educación histórica del Holocausto no aspirará a competir con el testigo. Su misión es otra. Su misión es construir una experiencia de la pérdida; no saldar simbólicamente la deuda, sino recordar que la deuda nunca será saldada; no hablar por la víctima, sino hacer que resuene su silencio.

La Educación, arte de preservar la memoria, puede hacer sensible el olvido

La Educación, puede hacer visible la ausencia

La Educación, arte de la voz humana, puede hacernos escuchar el silencio.

# El Conflicto como Caricatura

## Israel en el humor gráfico español sobre la guerra del Líbano

ALEJANDRO BAUER Y PAULA LÓPEZ

*“En el terreno que nos ocupa, sólo hay conocimiento a modo de relámpago. El texto es el largo trueno que después retumba.”*

**Walter Benjamin**

El humor gráfico comunica una reflexión referida a la actualidad, a un presente marcado casi siempre por la agenda política. Pero el chiste gráfico no reproduce los hechos o acontecimientos, sino que introduce una perspectiva, una determinada interpretación de dichos acontecimientos, condicionando a su vez la recepción de otros mensajes sobre el mismo tema. De ahí el interés de estudiar el contenido de estas representaciones y el papel que ocupan en la configuración de opinión pública, especialmente en relación a conflictos internacionales como el de Oriente Próximo. A continuación se presentan los principales resultados de un análisis de 167 caricaturas y viñetas publicadas en prensa diaria en España entre junio y agosto de 2006 (desde el secuestro de un soldado israelí y subsiguiente operación militar en la franja de Gaza, hasta las semanas posteriores al alto el fuego entre Israel y la milicia libanesa Hezbolá). Como veremos, el humor gráfico dice poco de la sangrante realidad del conflicto en cuestión, y mucho sobre el cristal con que se mira, es decir sobre el conjunto de esquemas socialmente estructurados a partir de los cuales se percibe y representa en España el Estado de Israel<sup>1</sup>.

1. El presente artículo es una síntesis que muestra los principales resultados de una investigación más amplia y no incluye toda la explotación de datos.

## El humor gráfico: una propuesta de análisis

Las secciones del humor gráfico son un espacio de parodia o sátira política con licencias expresivas en los que aparentemente todo vale. A diferencia de columnistas y editorialistas, el dibujante presenta su idea sin necesidad de explicar o argumentar sus planteamientos. Raramente se pide al dibujante que de cuenta o justifique una determinada viñeta porque ni los diarios ni los lectores toman la viñeta con la seriedad de la palabra escrita. Pero en la medida que el humor gráfico dice mucho de las representaciones del “otro”, de las claves culturales de la parodia y la ridiculización y puede contribuir a reforzar o generar estereotipos negativos, tal vez a este humor haya que tomárselo más en serio. Como cualquier otra imagen, en tanto que “representación”, el humor gráfico, articula y produce figuras significativas. El mundo fáctico es representado por medio de las figuras y organizado – significado – a través de los elementos simbólicos a ellas asociado. Pero el autor de una caricatura o viñeta no solo “crea” –es decir que no solo habla en nombre propio – ya que las figuras que diseña tienen sentido social. Las creaciones de los dibujantes son entendidas en su “comunidad interpretativa” tanto por el contenido como por las formas a ella asociadas. Las imágenes están social y culturalmente codificadas. Y este código visual, como el lingüístico, es un conjunto semiótico estructurado susceptible de un análisis sociológico. Vistas en su conjunto, en torno a unos actores políticos, un problema y un periodo específico, las viñetas permiten identificar una serie de opiniones y actitudes, prejuicios y estereotipos anclados en el imaginario social. Las viñetas analizadas se publicaron en entre el 22 de junio y el 20 de agosto de 2006. La situación de conflicto (primero la incursión de Israel en Gaza y luego el enfrentamiento con la guerrilla islamista Hezbulá) y el periodo veraniego (con escasa actualidad para ser comentada o satirizada por los dibujantes) dieron lugar a esta inusual concentración de viñetas que conforma el corpus de nuestro análisis. Se ha recogido la totalidad de las viñetas y caricaturas que hacían referencia a esta temática publicadas por los diarios de ámbito nacional y una muestra representativa de los principales diarios provinciales. En una primera etapa se ha desarrollado un análisis de contenido cuantitativo empleando categorías explícitamente definidas. Las

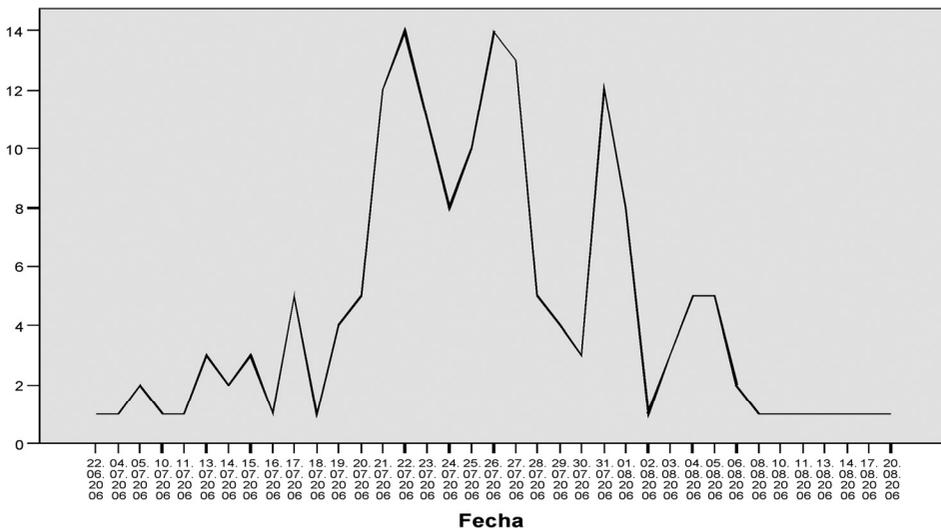
primeras variables son meramente descriptivas (fecha, dibujante, medio) y atendiendo a los elementos de denotación (qué aparece en la viñeta). Una segunda serie aborda el sentido político explícito de la viñeta (quién es objeto de crítica, apreciación, burla o condena). Para ello se ha elaborado una codificación básica que tenía en cuenta la valoración -positiva, negativa, neutra- de los actores principales del conflicto (Israel, Hezbulá, milicias palestinas), los actores secundarios (ONU, UE, EEUU), y los actores locales (Gobierno/Partido Socialista, oposición/Partido Popular). También, dado el alto número de viñetas que hacían referencia a la población civil se ha creado una variable para medir la empatía hacia los diferentes afectados por la contienda (palestinos, libaneses, israelíes y civiles en general). En una segunda etapa se ha buscado encontrar estructuras de significado más o menos estables indagando en analogías y elementos de intertextualidad que aparecen en las viñetas. En tanto que los textos establecen sus significados y funciones a partir de las relaciones con otros textos nos hemos propuesto identificar sentidos y componentes en el texto que de otro modo pueden parecer independientes o pasan desapercibidos. La amplitud de este cometido nos ha limitado a destacar los elementos más recurrentes. Una tercera etapa ha buscado determinar, a partir de los resultados obtenidos en las fases previas, cuales son los discursos dominantes o en pugna en la representación del conflicto reproducen los humoristas gráficos. Para ello se ha recurrido a la metodología del *frame analysis* o teoría de los marcos de referencia. El dibujante realiza un encuadre (o *framing*) al seleccionar y subrayar algunas facetas de los acontecimientos, de manera que hechos complejos pueden ser definidos, clasificados, calificados y, en definitiva, evaluados en términos moralmente significativos. Hemos intentado identificar qué marcos se aplican al conflicto en cuestión. El estudio concluye con una aproximación semiótica al fenómeno del antisemitismo en el humor gráfico, y busca contrastar empíricamente la hipótesis de que en determinadas representaciones en la prensa española las críticas de Israel derivan en racismo anti-judío<sup>2</sup>.

2. Véase *Manifestations of Antisemitism in the UE 2002-2003. Part on Spain* (EUMC European Monitoring Centre on Racism and Xenophobia) y *European Commission against Racism and Intolerance – Third Report on Spain (2005)*, [http://www.coe.int/T/E/human\\_rights/Ecri/1-ECRI/2-Country-by-](http://www.coe.int/T/E/human_rights/Ecri/1-ECRI/2-Country-by-)

## Los acontecimientos discursivos y valoración de actores del conflicto

Comenzamos el análisis de los datos con un gráfico que nos permite reconstruir las fases y momentos álgidos del conflicto desde el punto de vista de la prensa española, y sobre la que se hacen eco los dibujantes.

Viñetas publicadas por día



El gráfico permite identificar claramente tres acontecimientos discursivos, es decir sucesos que ocupan un amplio espacio en el discurso y que por ese motivo también son adecuados para conocer los criterios de valoración y juicio presentes en el discurso. Son acontecimientos que pueden alterar el discurso a posteriori y también marcar puntos de inflexión. El primero es de carácter

---

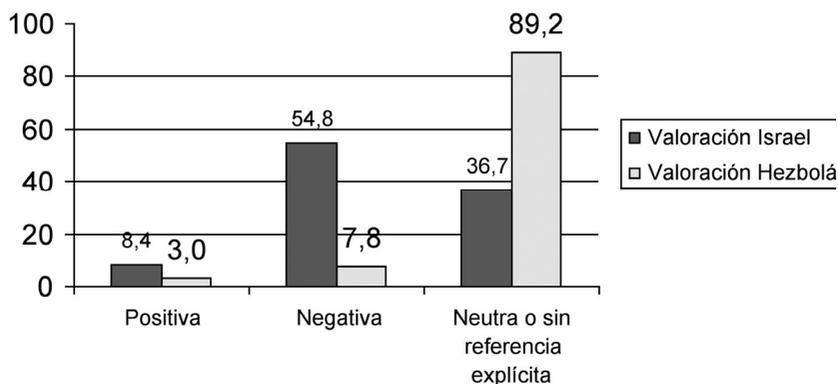
*country\_approach/Spain/Spain\_CBC\_3.asp*; aquí se menciona que “estereotipos antisemitas han aparecido en artículos y caricaturas de la prensa, notablemente en conexión con los acontecimientos del Oriente Próximo”. Ver también J. Israel. A. Baer y otros. *El estigma imborrable. Reflexiones sobre el nuevo antisemitismo*, Hebraica Ediciones, Madrid, 2005.

nacional y los otros dos están directamente vinculados a las acciones de guerra en Líbano:

- 1) El 20 de julio el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, es fotografiado con el pañuelo palestino. La foto aparece en las portadas de diarios como El Mundo, Abc y La Razón. Esto da lugar a un enfrentamiento diplomático entre Israel y el gobierno de España, así como entre éste y la oposición, quien calificó de "inoportuno" el gesto del presidente en la situación de crisis y llegó a calificarlo de antisemita. El cruce de acusaciones dura varios días.
- 2) El 26 de julio cuatro observadores de la ONU mueren en su base en el sur del Líbano por un error de la aviación israelí y el hecho ocupa nuevamente las portadas.
- 3) El 30 de julio se produce un ataque israelí en el pueblo de surlibanés de Qana, que mata a 54 civiles en su mayoría niños. En todos los medios españoles se condena a Israel, quien responde a la crítica aduciendo que Hezbolá emplea civiles como escudos humanos.

El que sean estos –especialmente los dos últimos– los acontecimientos discursivos preponderantes contribuye a configurar un encuadre muy específico para la interpretación del conflicto. Volveremos sobre ello más adelante.

### Valoración de Israel / Hezbolá



Del total de 167 viñetas, 14 (8,6%) se muestran favorables al Estado de Israel y 91 (54,6%) expresan una posición crítica. El resto de viñetas, aunque hagan referencia al conflicto no lo hacen de forma explícita al Estado de Israel. Se trata, por ejemplo, alusiones al debate político interno, a las víctimas en sentido abstracto, llamadas a la paz, etc. En la muestra encontramos muy escasas referencias explícitas a Hezbolá. Es posiblemente lo más llamativo que arroja este gráfico. Sólo 19 de las 167 (10,7% del total). Entre ellas hay 5 viñetas (26,3%) que muestran una imagen positiva de la la milicia chíi – casi siempre es retratada como pequeño David que lucha con medios rudimentarios contra un Goliath israelí- , 13 viñetas (68,4%) que muestran una valoración negativa, casi siempre en conexión con el terrorismo o el islamismo. Finalmente, hay una viñeta (*Kap*, La Vanguardia, 18 de agosto) que muestra equidistancia entre ambos contendientes mostrando una carta de poker reversible con las caras del libanés Jeque Nasrallah y el israelí Ehud Olmert.

### Empatía Población Civil



En 65 viñetas, un 38,9% del total publicado, se hace referencia a la población civil, ya sea palestina, o libanesa e israelí. El gráfico muestra una inclinación de simpatía hacia el lado árabe. Más del 75% de las viñetas muestran empatía o solidaridad con las víctimas libanesas, frente a un 9% que lo hace hacia la población israelí<sup>3</sup>. En el siguiente cuadro, en que se han agrupado palesti-

3. Se podría explicar este gráfico con el hecho empírico que en el lado Libanés se produjeron un número mucho más alto de víctimas civiles que en Israel. Pero dado que ambos sufrieron los bombardeos y las poblaciones de norte de Israel no tuvieron tregua de los ataques de Hezbulá en toda la guerra, las incli-

nos, libaneses y ambos, se aprecia más nítidamente la tendencia. La empatía hacia la población libanesa y palestina se acerca al 90%, y la sensibilidad hacia los civiles israelíes escasamente supera el 9%.

## Elementos de intertextualidad

Más allá del análisis cuantitativo, el significado de cualquier texto está en íntima relación con aquello a lo que remite. ¿Qué metáforas, comparaciones se establecen con otros acontecimientos, y qué otros textos y discursos son aludidos en las viñetas y caricaturas? La referencia más recurrente en las viñetas es la política exterior española. Se repiten las alusiones a la política exterior de Zapatero –Alianza de civilizaciones, diálogo con el mundo musulmán y crítica a los EEUU, y por extensión a Israel– ya sea en términos de aprobación o de crítica. Inversamente, encontramos referencias a la política exterior del Partido Popular: guerra preventiva, aliado de EEUU y por extensión solidario también de Israel. En definitiva, el conflicto de Oriente Próximo es leído en clave de política nacional.



*La Vanguardia*, 29 de julio de 2006



*ABC*, 21 de julio de 2006

naciones y simpatías de humoristas gráficos parecen responder a pautas de opinión más generales relacionadas con la representación del conflicto en los medios españoles y el encuadre específico en que ésta se inserta. Ver A. Baer, *Tanques contra piedras. La imagen de Israel en España*. Documento de Análisis del Real Instituto Elcano nº 47, 2007.

Encontramos muchas alusiones intertextuales a indumentaria de árabes y judíos, fundamentalmente las *kipot* (solideos judíos), y las kefiyas árabes. Igualmente en la medida en que el debate sobre cuándo y cómo críticas a Israel pueden ser antisemitas, hay numerosas viñetas que cobinan la crítica a las actuaciones israelíes en Libano a una parodización de la acusación de Antisemitismo.



La simbología judía, altamente recurrente –candelabro, muro de los lamentos, etc.– aparece también con frecuencia para la representación del Estado de Israel; casi siempre en términos negativos. El Holocausto es el suceso histórico que con más frecuencia aparece en las alusiones a Israel en nuestra muestra. El Holocausto tiende a funcionar como un elemento central a la hora de juzgar a Israel y de exigir, en un grado generalmente muy superior al resto de los países, que su actuar se moralmente acorde con su historia. Esta exigencia de conducta moral aparece superpuesta en ocasiones en las viñetas con una acusación de cometer actos genocidas. Entre otras referencias históricas, cabe destacar una viñeta que compara a Hezbolá con los indios americanos y su lucha contra el invasor blanco. (En este sentido hay implícita también una referencia al genocidio). Destacamos igualmente una viñeta que alude al bombardeo de Guernica, estableciendo una analogía simple y directa con las ciudades libanesas bombardeadas por Israel. Las referencias intertextuales con motivos bíblicos son muy frecuentes, no solo en el humor gráfico, sino también en artículos de opinión y titulares relacionados con el conflicto de Oriente Próximo. El 10% de las viñetas de nuestra muestra recurre a estos motivos y en prácticamente todos los casos con voca-

ción de crítica hacia Israel. Los más frecuentes son la Ley del Tali3n u “ojo por ojo”, David contra Goliat (Israel convertido en Goliat) y la noci3n de Pueblo elegido y de Tierra prometida.



## Marcos cognitivos e interpretaci3n de los acontecimientos

En el conflicto 3rabe-israel3 de verano de 2006 encontramos dos encuadres n3tidamente delimitados. Uno que podr3amos llamar pro-3rabe y otro pro-israel3, siendo el primero claramente predominante. Este sitúa a Israel como agresor que actúa de forma desproporcionada ante una acci3n armada 3rabe, convirtiendo en v3ctima a una naci3n entera: el L3bano. El segundo, pro-israel3, considera la respuesta israel3 justificada en tanto que guerra contra una milicia islamista y terrorista, causante originaria del conflicto. Atendiendo a un an3lisis somero de los principales editoriales, el primer encuadre es sostenido por el gobierno y los medios afines. El segundo por la oposici3n y medios afines a 3sta. Es de destacar, sin embargo, que en las secciones de humor gr3fico predomina claramente el primer encuadre. Podemos describir los dos encuadres en funci3n de las siguientes caracter3sticas<sup>4</sup>:

4. La elaboraci3n de este cuadro se inspira en el modelo empleado por J. Olmeda en “Miedo o engaño: el encuadramiento de los atentados terroristas del 11-M en Madrid y la rendici3n de cuentas electoral” Documento de Trabajo del Real Instituto Elcano, n3 24, 2005.

	<b>Encuadre A</b> <b>pro-árabe (dominante)</b>	<b>Encuadre B</b> <b>pro-israelí (minoritario)</b>
<b>DEFINICION DEL PROBLEMA</b>	Israel agresor de Palestina/Líbano.	Guerra contra el terrorismo islamista.
<b>Causa original</b>	Respuesta desproporcionada.	Provocación de la guerrilla islamista Hezbolá.
<b>Remedio</b>	“Parar a Israel”, negociar.	Debilitar/terminar con Hezbolá.
<b>Lectura partidista interna (PSOE vs. PP)</b>	Alianza de civilizaciones.	Todos los terrorismos son iguales.
<b>Papel de la comunidad internacional (ONU; UE)</b>	Impotente o servil a los intereses de Israel.	Consecuente, dejando actuar a la democracia frente al terrorismo.

Cada encuadre pone el énfasis en diferentes interpretantes. El encuadre A lo pone en la descompensación militar, el balance de víctimas civiles, la destrucción de infraestructuras y el embargo marítimo y aéreo. El encuadre B subraya la naturaleza democrática o islamista de los contendientes (Hezbolá como organización islamista y terrorista) y en el origen del conflicto (ataque y secuestro de soldados israelíes por parte de Hezbolá). Otros elementos, que en un principio encajarían al encuadre B (como por ejemplo la retirada israelí del Líbano en 2000 y la resolución de Naciones Unidas que exige el desarme de Hezbolá o la conexión ente la milicia libanesa e Irán), quedan fuera como interpretantes por la extrema simplificación del discurso en nuestras viñetas. En ocasiones en que el encuadre contradice a la opinión pública se hace disonante provocando bloqueo. Este sería el caso. Pero también el significado de cada interpretante dependerá del conjunto, del encuadre en el que está integrado. Por ejemplo, el interpretante “víctimas civiles”, en el encuadre A se interpreta como desproporción y brutalidad israelí. En el encuadre B se interpreta como inmoralidad de Hezbolá, que esconde sus lanzaderas de cohetes entre población civil.

Estas dos viñetas, cuya publicación se produce en un espacio de dos días, tienen necesariamente el mismo acontecimiento como

Encuadre A	Encuadre B
<p data-bbox="161 223 225 238">RICARDO</p> 	<p data-bbox="701 223 753 238">Montoro</p> 
<p data-bbox="229 556 564 584"><i>El Mundo</i>, 25 de julio de 2006</p>	<p data-bbox="722 556 1051 584"><i>La Razón</i>, 27 de julio de 2006</p>

referente (los bombardeos israelíes en Líbano). Sin embargo, se pueden apreciar claramente los dos encuadres, dos interpretaciones contrarias del mismo acontecimiento. Es de destacar también que el encuadre elegido por el dibujante no es necesariamente el de la línea editorial del periódico, ya que se trata de dos periódicos conservadores alineados con el partido de la oposición.

Es interesante observar cómo la significación del interpretante “Víctimas civiles” varía en función de quiénes son los contendientes. Esto se aprecia claramente con el ejemplo de un conflicto muy similar: las batallas librada entre mayo y julio de 2007 entre el ejército del Líbano y la milicia islamista *Fatah Al Islam* en el campo de refugiados *Nahr Al-Bared* (también en Líbano) que provocó un número alto aunque indeterminado de víctimas civiles. Tanto en la prensa europea, como en la árabe predominó entonces el encuadre B: hay víctimas civiles porque los terroristas se escudan entre la población civil. La responsabilidad de sus muertes recae sobre *Fatah al Islam* y no sobre el ejército libanés. En un artículo en el diario *El País* (22 de junio de 2007) el historiador Joan B. Culla señalaba que “lo que determina la mayor parte de las actitudes mediáticas y políticas externas respecto de la conflictividad en esa región del mundo, lo que fija el rasero a aplicar, no es *quién muere*, sino *quién mata*”. Según Culla, las luchas interárabes o intermusulmanas son objeto de un tratamiento muy distinto a aquellas otras en las que uno de los bandos es el israelí y cita también el caso de *Fatah Al Islam* como ejemplo de esta dualidad de pesos y medidas.

## ¿Críticas a Israel o antisemitismo?

Como ya se ha mencionado, la cuestión del antisemitismo alcanzó un protagonismo inusitado en España durante el verano de 2006, fruto de la controversia en torno a los gestos y declaraciones del Gobierno y Partido Socialista, la airada reacción israelí a los mismos, así como por la explotación partidista del término como arma arrojadiza por parte de la oposición. Lejos de este debate viciado por los intereses políticos de los actores mencionados, merece la pena preguntarse si los viñetistas han incurrido en expresiones de antisemitismo y, a través de su análisis, explicitar dónde puede encontrarse la frontera entre la – legítima – crítica política y la incitación al odio hacia un grupo cultural o religioso<sup>5</sup>. El problema en el caso de Israel reside en que los límites entre la censura de las acciones (siempre sujetas a crítica) de un gobierno y la deslegitimación del Estado son sutiles y borrosos, igual que los confines entre lo israelí y lo judío. La combinación de las llamadas “3Ds” (deslegitimación, demonización y dobles raseros) en la representación de Israel definiría una línea roja entre la crítica y la difamación. Por otro lado, estaríamos ante expresiones inequívocas de antisemitismo cuando en las referencias a Israel se recurre a tradicionales prejuicios y estereotipos anti-judíos. Por ejemplo, vengatividad (“ojo por ojo”), arrogancia o exclusividad religiosa (“pueblo elegido”). Las críticas se adentran en los confines del antisemitismo cuando las acusaciones trascienden al Estado de Israel o sus ciudadanos y se proyectan sobre “los judíos” como un todo global y permanente. El empleo de símbolos de la tradición cultural o religiosa judía da lugar a esta identificación de la política israelí con los judíos en sentido abstracto y universal y refuerza los estereotipos negativos.

5. El reciclaje de mitología judeófoba y su articulación en metáforas y analogías referidas al conflicto árabe-israelí constituye el elemento distintivo de lo que se ha llamado el “nuevo antisemitismo” (ver P.Taguieff, *La nueva judeofobia*, Barcelona, Gedisa, 2002).

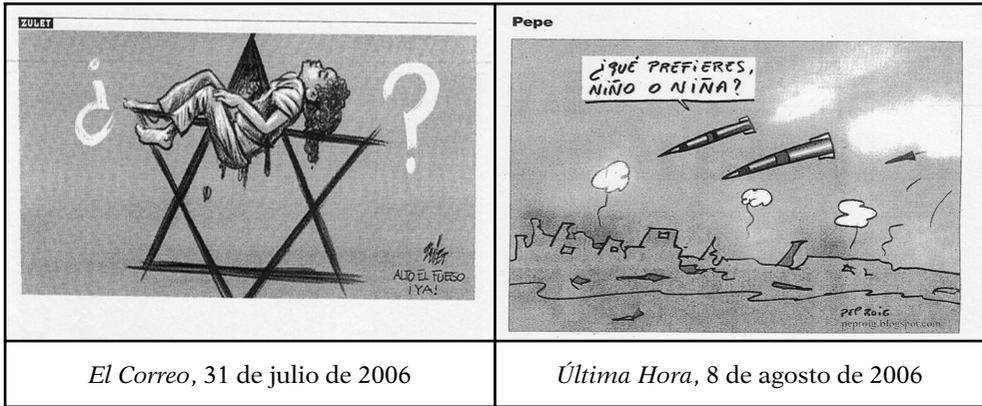


Este sería el caso de esta viñeta en *El Mundo*, que puede considerarse difamatoria, en tanto que es una representación paródica y estereotipada del judío retratado como un fanático religioso que bendice proyectiles. Ante la ausencia de tales elementos en el humor gráfico de otros países de Europa la pregunta que nos planteamos es la siguiente: ¿se mediatiza la percepción del conflicto político entre israelíes y árabes a través del tamiz de un imaginario antisemita todavía latente en la cultura española?



Los lectores de periódicos pueden ignorar qué es el libelo de la sangre medieval (el mito del asesinato ritual de niños perpetrado por judíos) y sin embargo reconocerlo gracias a su pervivencia como representación visual del sufrimiento palestino o, como en

el caso que nos ha ocupado, libanés. En nuestros últimos dos ejemplos, los dibujantes –tal vez de forma inconsciente– conectan con este imaginario visual judeofóbico para representar a quien consideran que encarna al judío y “lo judío” en la actualidad: Israel.



# Antisemitismo y Neofascismo en Europa Occidental

VALENTÍN GONZÁLEZ

El antisemitismo es una forma de intolerancia ancestral que viene causando sufrimiento desde tiempos inmemoriales. En la actualidad son muchos quienes la practican, pero probablemente, para la ultraderecha sea uno de los elementos de identificación ideológica más evidentes y permanentes en el tiempo. En mi intervención trataré de describir cómo los diferentes tipos de antisemitismo confluyen en el universo ideológico de la ultraderecha en España, y cuáles son las tendencias comunes del fenómeno en la Europa Occidental.

Ciertos sectores del extrema derecha española, aún conservan casi intacta la herencia ideológica del nacional catolicismo, basada en parte en la identificación de la unidad nacional de España con la expulsión de Judíos y Musulmanes en 1492 por parte de los Reyes Católicos. Decisión que no puede concebirse aisladamente del antisemitismo religioso que se extendió por toda la cristiandad durante toda la edad media, y que se plasmó en multitud de libelos que demonizaban a los judíos y recogían algunos de los elementos que han conformado el antisemitismo desde siempre y que son un precedente de las actuales “teorías conspirativas”.

Merece la pena señalar, la excepción de los tiempos de Al Andalus, donde pese a la falta de consenso entre historiadores, si se puede afirmar que al menos se daba una coexistencia imperfecta, pero coexistencia, al fin y al cabo entre musulmanes, cristianos y judíos, hasta el punto que hay quien la califica como la “edad de oro de Sefarad”.

Sin embargo, el antisemitismo religioso de matriz cristiana no cejo en su empeño de demonizar a los judíos. Cesar Vidal, en su

libro sobre el Holocausto, hace una recopilación cronológica de algunas de las decisiones adoptadas en diversos concilios desde los primeros tiempos de la cristiandad. El concilio de Elvira en el 306 prohibió el matrimonio y las relaciones sexuales entre judíos y cristianos. El Sínodo Clermont en el 535 prohíbe el acceso a los judíos a los empleos públicos. En Toledo se ordena la quema de libros sagrados judíos en el 538. En 1179 en Letrán se obstaculiza su acceso a la justicia, mientras que en Breslau en 1267, se ordena su reclusión en guetos.

A partir de que en 1290 los judíos fueran expulsados de Inglaterra, comienza en Europa el proceso de expulsión. Francia lo hace en 1306 y 1394, Alemania en 1424 y 1438 y España cómo ya se ha señalado en 1492.

Sin duda alguna, el nacional catolicismo proyectó en si mismo toda esta herencia, en su alma ideológica, que podría sintetizarse simbólicamente en la afirmación de Franco de que “España estaba siendo víctima de una conspiración judeo-masónica internacional”.

## **Antisemitismo científico**

La ultraderecha es también diversa ideológicamente, y aunque comparte muchos elementos comunes, no siempre el énfasis y la herencia es la misma. Lo que hace que no siempre, el elemento de antisemitismo religioso esté tan presente, tal es el caso de los grupos de orientación nacional socialista que beben de las fuentes del antisemitismo científico, de cuyos autores se pueden leer recomendaciones y extractos de sus escritos en sus espacios de internet. Entre otros se puede encontrar referencias a Gabinetau que hace evolucionar el antisemitismo religioso hacia posiciones de combate con afirmaciones del tipo de que la lucha contra los judíos era la legítima confrontación de la raza superior contra la inferior. Este autor ejerció gran influencia sobre Wagner, y Nietzsche, entre otros. Otro referente claro es Chamberlain cuyo antisemitismo entraba en el terreno de lo racial, aplicando las teorías de la evolución de Darwin al concepto de supervivencia de las razas más aptas.

De manera algo más minoritaria, pero al mismo tiempo de gran influencia en sectores de la llamada “nueva era”, que también influye a la ultraderecha, aparecen ciertas tendencias “ocultistas” decimonónicas de contendio antisemita. Por eso es fácil encontrar referencias a Madam Blavatski, en la literatura ultraderechista fundadora de la sociedad teosófica, cuya influencia alcanzó a 60 países. Suya es la teoría de la transmigración de las almas, que en síntesis afirma que el alma humana se reencarna constantemente en un proceso que evoluciona de los primeros y más bajos estadios, que ocupan seres inferiores como a su juicio son los “judíos” hasta que alcanza las más altas cotas de superioridad y evolución con los “arios” cuya misión es dominar el mundo. Blavaski influyó en Georg Lanz, quien fue de los primeros en utilizar la cruz gamada y en Gido Von List que ejercieron a su vez gran influencia sobre Hitler.

### **Antisemitismo ideológico**

Sin duda, la expresión más evidente de antisemitismo en ambientes neo-nazis es el revisionismo histórico, en sus vertientes negacionistas y de minimización o relativización del Holocausto. Desde la edición de libros y textos revisionistas, hasta su difusión a través de sus portales más relevantes, pasando por la organización de charlas y conferencias en las que se pretende adoctrinar a nuevas generaciones de jóvenes en el ideal nacionalsocialista mediante la manipulación de la historia de la Segunda Guerra



Mundial. En la foto se puede ver un ejemplo de ello. Se trata de un acto organizado en Málaga, que contó con la participación de numerosos adeptos provenientes de varias ciudades andaluzas y españolas, para escuchar a Gerd Honsik, que en este momento cumple condena en Austria por sus tesis revisionistas. Entre los invitados se encontraba Teodor Souseck, antiguo miembro de las Waffen SS, y residente en Benalmádena, que parece mantenerse activo políticamente y en contacto con sus correligionarios locales.

Sin embargo, el revisionismo no es la única forma de expresión del antisemitismo ideológico, la ultraderecha ha incorporado también las nuevas formas de antisemitismo que proliferan en el mundo, algunas de ellas con raíces históricas muy antiguas. Tal es el caso de los “Los Protocolos de los Sabios de Sión” y su difusión, tanto a través de internet como en sus editoriales. Este texto es la concreción teórica de las teorías de la conspiración que se utilizan para demonizar judíos. Se trata además de un texto manchado de sangre, pues inspiró la masacre de 60 mil judíos rusos, en venganza por ser la mano oculta detrás de la revolución de 1917. Este texto ejerce gran influencia en ciertos sectores de la izquierda y del islamismo.

Otra característica del antisemitismo ideológico es la nazificación de los símbolos del Estado de Israel, más común en la izquierda radical y los islamistas. La comparación de Israel con los nazis, es una ofensa innecesaria para ejercer la crítica legítima a las políticas de sus gobiernos, es una forma encubierta de minimizar el Holocausto, esconde una falta de sensibilidad con las víctimas de los nazis, y, sitúa a las víctimas en el mismo plano moral que sus verdugos. Otro elemento más de esta forma de antisemitismo, se basa en el apoyo más o menos claro, según las circunstancias, a organizaciones terroristas reconocidas como tales por la Unión Europea o las Naciones Unidas, que practican el terror contra ciudadanos judíos.

## **Diagnóstico**

El antisemitismo es una vertiente más de la ideología del ultra, que complementa con ideas racistas, xenófobas, homófobas,

ultrancionalistas e islamóforas. Todas ellas configuran el discurso del odio que se propaga con gran fluidez y eficacia gracias a internet. Las organizaciones especializadas tienen perfectamente clara la vinculación entre el discurso del odio y la violencia. Este aspecto resulta esencial para entender la verdadera naturaleza y magnitud del fenómeno. No se puede ni debe analizar aisladamente de la violencia que genera.

Los datos que aporta la investigación permanente que el Movimiento contra la Intolerancia realiza a través de su informe RAXEN son bastante serios. Una estimación de 4000 delitos e incidentes de odio en más de 200 ciudades de todo el país, contra colectivos vulnerables, comunidades judías incluidas. 70 grupos operativos de naturaleza neo-nazi, fascista y antisemita. Y una cifra que supera los 10 mil miembros de militantes del odio, según el Ministerio del Interior. Pero la gravedad del problema queda de manifiesto con las más de 75 víctimas mortales que se han producido desde 1992.

En la promoción del discurso del odio juega un papel importante los grupos de música vinculados a organizaciones ultraderechistas. El informe RAXEN informa de la existencia de 94 bandas operativas. Los ultras del fútbol son un elemento importante de reclutamiento y una de las expresiones a través de las que se desarrolla su violencia. Todo ello genera un merchandising que podría generar un considerable beneficio económico para las arcas de los ultras.

## **Tendencias comunes en la Europa del Oeste.**

La vocación pan-europea de la ultraderecha ha contribuido a la mejora de su capacidad de coordinación y a la homologación de parte de su discurso, lo que le permite incrementar su eficacia ideológica en el ámbito europeo. Una de las tendencias más claras de los últimos años es la asunción de un discurso anticapitalista, y antiglobalización, lo que tiene una dimensión antisemita, ya que subyace en esta tendencia, y así, lo explicitan con frecuencia, las viejas teorías conspirativas del poder judío en la sombra.

En paralelo, su discurso xenófobo y ultranacionalista avanza con celeridad e intoxica la retórica de los partidos mayoritarios convencionales, también de izquierdas, que se suman a la idea de construir sociedades homogéneas, sin espacio para la diversidad. Esta capacidad de influencia es debida a la mejora profesional y sofisticación de su propaganda.

En cuanto al ejercicio de la violencia por grupos neonazis, queda clara la tendencia a ampliar sus colectivos potenciales de ataque. Ya no solo se agrede a inmigrantes y miembros de minorías. La tipología de la víctima ha crecido considerablemente.

La vertiente antisemita de la ultraderecha europea debe ser enfrentada con estrategias complementarias que incluyan programas educativos, mejoras legislativas, promoción social del valor de la tolerancia, determinación frente a los grupos radicales y extensión de la democracia y los derechos humanos.

La transmisión de la memoria histórica del Holocausto es vital en el actual momento histórico. Decía Primo Levi, superviviente de Auschwitz y héroe de la resistencia, que “un testimonio transmitido es una victoria sobre la muerte”, pero además es una forma de apuntalar la democracia y los valores que representa, quizás por eso, con razón otro resistente como Jorge Semprún afirma que “lo que más le preocupa del futuro es la memoria”.

La reciente ley de memoria histórica aprobada por el parlamento español, es una excelente oportunidad para reparar parte del dolor causado a las víctimas de la guerra civil y de la represión fascista en España.

Sin embargo, trata de reconstruir la memoria colectiva de ese periodo histórico, desde la óptica exclusiva de nuestra propia confrontación, que a mi juicio debería ser complementada con una visión más de conjunto europeo. No en vano fueron los nazis quienes bombardearon Guernica, entre otras ciudades españolas, y ayudaron a Franco en cuestiones de logística y aprovisionamientos. Considerar la guerra civil española como el primer capítulo de la Segunda Guerra Mundial, situaría al franquismo en el lugar de la historia que le corresponde, junto con Hitler y Mussolini y otros miembros del eje; y haría más cercana y mejoraría la comprensión del Holocausto por parte de los Españoles.

El hecho irremediable de la desaparición de la generación de hombres y mujeres que sobrevivieron a la Shoa, y de quienes lucharon contra el fascismo en todos los frentes posibles, hace que ganen fuerza las tesis revisionistas que pretenden, en el fondo la rehabilitación del nacionalsocialismo.

Por eso quisiera cerrar esta intervención con una frase de nuestra presidenta de honor, Violeta Friedman: “Sé que mi voz se pierde en el devastador ruido del tiempo, espero que las generaciones venideras no nos olviden.

**Valentín González**

**Vicepresidente del Movimiento contra la Intolerancia**



# Antisemitismo y Negacionismo en Europa del Este

NATALIA SINEAVA

El negacionismo del Holocausto aparece en la Europa del este a partir de 1990, convirtiendo a muchos de esos países en territorio especialmente fértil para ello. Así, mientras en el oeste se considera que los negacionistas son figuras marginales, en la Europa Oriental tienen gran capacidad de acceso a los medios de comunicación.

Las sociedades del Este Europeo siguen lidiando con su propio pasado en busca de una memoria nacional colectiva. Los argumentos revisionistas les ayudan a tratar con su propio sentimiento de culpa por el papel que representaron durante el Holocausto. Como en la película de Michael Verhoeven “Nasty Girl”, la cultura de la negación puede ser dominante, especialmente en pequeñas comunidades. Aquellos que quieren desvelar verdades incómodas son calificados de “problemáticos”.

Deborah Lipstadt describe el crecimiento del negacionismo después del comunismo como un fenómeno inevitable que viene de la mezcla entre nacionalismo extremista y el populismo tradicional antisemita. “Europa Oriental presenciara en cada vez mayor medida el asedio del nacionalismo y sus rivalidades internas, los grupos étnicos y políticos que colaboraron en la aniquilación de los judíos volverán con una estrategia de minimización” (Lipstadt, D. 1993. *Negando el Holocausto. El Asalto Creciente a la Verdad y a la Memoria: El Centro Internacional Vidal Sassoon para el estudio del Antisemitismo*).

En el este europeo el enfoque “revisionista” aparece subordinado a la idea de nación, y la nación en sí misma es interpretada en términos étnicos más que “cívicos”. Mediante la eliminación

del Holocausto de la memoria colectiva, los revisionistas locales tratan de rescribir su historia nacional. Un claro ejemplo de ello es lo que ocurre en dos países vecinos del este europeo, Rumanía y Moldavia, donde la cultura negacionista del Holocausto ocupa una posición importante en el discurso académico y en cierto sector de las élites políticas y sociales. En cierta medida, el fenómeno del negacionismo reemplaza el viejo paradigma comunista y soviético de la historia nacional. La falta de conocimiento del Holocausto entre amplios sectores del público facilita el trabajo de los negacionistas.

El académico Israelí Michael Shafir define tres formas de negacionismo en el este europeo: “categórico”, “desviacionista” y “selectivo”. El primero de ellos, niega la existencia misma del Holocausto. No es muy común pero al mismo tiempo tampoco insignificante. Cuenta con apoyos en sectores del ultra nacionalismo y el antisemitismo, que encuentran su plataforma de expresión en algunos políticos. Habitualmente los negacionistas categóricos tienen fuertes vínculos con sus homólogos del oeste. De hecho, sus argumentos son claramente importados de esa zona y de Norteamérica.

Por ejemplo, los más importantes negacionistas en Rumanía, Ion Coja y Radu Theodoru cuentan con importantes apoyos del francés Robert Faurisson. Asimismo, el antiguo líder del Partido por la Unidad de Eslovaquia Stanislav Panis en una entrevista concedida a la televisión Noruega en 1992 afirmó que es “técnicamente imposible que los nazis exterminaran a un millón de judíos en los campos de concentración”. Lo que se corresponde con una afirmación exacta de Faurisson. El líder del partido más importante de Rumanía, Tudor Vadimim afirmó en 1994 haber recibido información de científicos británicos y estadounidenses que cuestionan el Holocausto, y cuentan con documentación que demuestra la imposibilidad de que los alemanes gasearan a seis millones de judíos. *Fuente: Shafir, M. 2002. Entre la Negación y la “Trivialización Comparativa”. Negación del Holocausto en la Europa Oriental post Comunista Europa del Este: Vidal Sassoon International Centro para el Estudio del Antisemitism*

Mientras el negacionismo categórico rechaza la existencia misma del Holocausto, el fenómeno “desviacionista” se centra en

aspectos tales como los “enemigos históricos” y las “minorías nacionales”. En estos casos los negacionistas utilizan estrategias como transferir la culpabilidad a los otros (los únicos responsables del Holocausto y del exterminio de Judíos son los Alemanes), autodefensa, trivialización, mitigación de la seriedad, justificación y comportamientos negativos, son las principales características de este fenómeno. El negacionismo “desviacionista” se presenta en Hungría en forma de transformación de un país que fue aliado de los Nazis en un país víctima de los mismos.

Con gran frecuencia, los negacionistas transfieren la culpabilidad de los crímenes cometidos hacia los propios judíos. De esa manera, por ejemplo, Paul Goma, un francés de origen Basarabiano, publicó un libro titulado: “La Semana Roja: Del 28 de junio al tres de Julio, o los judíos de Bessarabia” en el cual distorsiona la realidad del Holocausto mediante una manipulación histórica del gobierno soviético en Basarabia entre los años 1941 y 1942, afirmando que la masacre de judíos fue “meramente” una reacción al apoyo que los judíos prestaron al régimen soviético y a los partisanos durante la guerra.

Asimismo, este autor trata de probar que los judíos fueron culpables de su propio aniquilamiento en el territorio que fue protectorado rumano de Basarabia (hoy Moldavia), Bucovina, Transnistria, y el sur de Ucrania. Afirma que “los judíos eran la “quinta columna”, una tribu de mercenarios, ladrones, criminales y agentes soviéticos que se convirtieron en patriotas rumanos que profanaban Iglesias”. Acusa a los judíos de ser “espías, partisanos, comunistas, etc”. Fuente: “Moldavia” Informe Anual 2003/2004, Instituto Stephen Roth para el estudio del Antisemitismo Contemporáneo

La tercera forma de negacionismo frecuente en el este europeo es el “selectivo”. No niega que el Holocausto existiera, “fuera de su territorio” y excluyendo de responsabilidad a los ciudadanos de su país. El ejemplo característico de este caso es la justificación de los crímenes del dictador rumano Antonescu y su ejército durante la Segunda Guerra Mundial. Por ejemplo, Gheorge Buzatu, un investigador académico vinculado al nacionalismo rumano afirma que “el Holocausto no existió en Rumanía durante la guerra, con la excepción de la ocupación húngara de Transilvania. Fuente: Shafir, M. 2002. *Entre el Negacionismo y la Trivialización Comparativa*”

A la hora de abordar el tema de las masacres en el este europeo, los negacionistas recurren a la distorsión de los hechos y de las estadísticas. Por ejemplo, mediante la afirmación de que las Matanzas tuvieron lugar en el acto, que las víctimas no fueron deportadas a campos de concentración, que los asesinatos fueron en su mayoría “espontáneos” y que por consiguiente no existe archivo documental alguno que pueda compararse con el estricto archivo documental de los nazis en los campos de exterminio. Sin embargo, tal y como escribió Elie Wiesel “Aunque no hubo cámaras de gas en Transnistria, todo lo demás estuvo allí: no hubo una sola comunidad que no fuera diezmada”. Para Wiesel, estos fueron “más crueles y salvajes por el hecho de estar menos insertos en una estructura organizada como la que tuvieron los alemanes”. *Citado en: Ioanid, Radu. 2000. El Holocausto en Rumania. La Destrucción de los Judíos y gitanos durante el régimen de Antonescu, 1940-1944*

## **Respuesta legal y académica al negacionismo del Holocausto**

En muchos países de Europa el negacionismo del Holocausto está prohibido por ley, de hecho, puede ser fácilmente condenable, y cuentan con amplia legislación contra la intolerancia. Las Instituciones Europeas han aprobado resoluciones y firmado acuerdos para conmemorar el Holocausto y penalizar su negación. Esto incluye la Declaración del Foro Internacional sobre el Holocausto; La Resolución del Parlamento Europeo sobre la memoria del Holocausto; las numerosas declaraciones de la OSCE (e.g. Resolución del Consejo Permanente de 2004, La Declaración de Berlín del mismo año, La Declaración de Córdoba de 2005 o la Declaración de la Asamblea Parlamentaria de 2006, y la Declaración de Bucarest de 2007).

Muchos países, especialmente del oeste europeo adoptaron diferentes formas de abordar el fenómeno del negacionismo, entre ellas, el control del discurso negacionista por parte de ongs y universidades, y la implementación de medidas punitivas que podrían conllevar el ingreso en prisión o expulsión del territorio.

A continuación se muestran algunas acciones que han tenido éxito.

## **El Caso Zündel**

El ciudadano Alemán Ernst Zündel residente en Canadá, es conocido por ser propietario de la empresa editorial “Samizdat Publications” que produce y distribuye material negacionista. Zündel es co-autor del Libro “El Hitler que amamos y su porqué”, difundió escritos en los que se propaga la idea de que el mundo está controlado por una “Conspiración Sionista” que destruye a la raza blanca. Además publica sus puntos de vista antisemitas en su página web.

En enero de 2002. El Tribunal Canadiense de Derechos Humanos entendió que toda esa propaganda vertida en Internet violaba el Acta de Derechos Humanos y fue por tanto obligado a detener la difusión de sus mensajes de odio. En febrero de 2003, fue arrestado en los Estados Unidos y extraditado a Canadá, donde permaneció en prisión hasta ser nuevamente extraditado a Alemania en febrero de 2007. Zündel fue declarado culpable hasta de 14 delitos tipificados por la Ley Volksverhetzung que prohíbe la incitación al odio contra cualquier minoría de población y fue condenado a 5 años de cárcel.

Fuente: Jones, Adam. 2006. *Genocidio. Una introducción Comprendible*: Routledge

## **Caso Robert Faurisson**

Este negacionista francés fue expulsado de su Universidad y juzgado por los tribunales de justicia por negar la existencia de las cámaras de gas. El Tribunal de Apelaciones de París declaró que con su palabras podría “despertar sentimientos de desprecio, intolerancia y violencia hacia los judíos en Francia”, en julio de 1981, Fuente: Jones, Adam. 2006. *Genocidio, Una Introducción Comprendible*: Routledge.

No hay tantos ejemplos como estos en la Europa central y oriental, pero aún así no todos los negacionistas del Holocausto permanecen en la impunidad. Por ejemplo, en 1999 Dariusz Ratajczak, un popular conferenciante de la Universidad de Opole fue expulsado después de las protestas sobre su libro *Tópicos Peligrosos*, en el que afirma que es imposible que los nazis pudieran asesinar utilizando el gas Zyklon B, y que los nazis nunca tuvieron planes para exterminar a los Judíos. Ratajczak fue declarado culpable por los Tribunales de Justicia. *Fuente: "Polonia" Informe Anual 1998/99, Instituto Stephen Roth para el estudio del antisemitismo contemporáneo.*

En Hungría se iniciaron procedimientos penales contra los negacionistas categóricos Albert Szabo e Istvan Gyorkos, que afirmaron que el Holocausto es un engaño. Ambos mantienen vínculos con neonazis estadounidenses y austriacos. *Fuente: Shafir, M. 2002. Entre la Negación y la Trivialización Comparativa".*

Es de vital importancia, que el negacionismo no sea solo combatido con medidas legales. Ken Stern afirmó que "las leyes son insuficientes en esta lucha, ya que también se trata de una cuestión cultural, académica y política. Y una estrategia útil requiere un enfoque multifacético". *Fuente Stern, Kenneth. 1999. Negacionismo del Holocausto: Comité Judío Americano.*

Por ejemplo, en el año 2000 la traducción al polaco del libro de David Irving sobre la biografía de Hermann Göring, mano derecha de Hitler no llegó a ser publicada gracias a la campaña de la organización antifascista "Nunca Más" . *Fuente: Asociación Nunca Más.*

En mayo de 2007, el negacionista David Irving visitó la Feria Internacional del Libro en Varsovia. Su objetivo era promover sus propios escritos revisionistas, que cuestionan la existencia de las cámaras de gas en el campo de la muerte de Auschwitz. La presión de "Nunca Más" en los medios de comunicación hizo que Irving fuera automáticamente rechazado en la feria. *Fuente: Asociación Nunca Más (PL)*

En Moldavia, un colectivo integrado por antiguos prisioneros del gueto – en el que estaban el publicista y crítico musical Efim Tcaci, y el poeta Anatol Gujel – fundaron la organización antifascista Alianza Democrática, cuyo principal objetivo es luchar con-

tra el antisemitismo y el negacionismo del Holocausto en el mundo académico. Cada tres meses editan la revista “Nunca Olvidaremos”.

Organizaciones Europeas como “Nunca Más” en Polonia, “Ciudadanos contra el Racismo” en Eslovaquia o el “Movimiento contra la Intolerancia” en España luchan contra el antisemitismo y el negacionismo mediante publicaciones, campañas y monitorizando el odio en internet.

Muchos países de este europeo han realizado importantes gestos para reconocer la evidencia del Holocausto. Numerosos personajes públicos como el superviviente del Holocausto y líder del levantamiento en el ghetto de Varsovia Marek Edelman en Polonia o Elie Wiesel, rumano de nacimiento, y también superviviente alzan sus voces en contra del negacionismo.

Programas Educativos de sensibilización implementados por gobiernos y ongs ayudan a combatir el negacionismo en muchos países. Por ejemplo, el Museo de Ana Frank en Holanda en cooperación con una organización ucraniana ha puesto en marcha un programa de educación sobre el Holocausto en la escuela. En el marco de ese proyecto, se inserta la exposición dirigida a los jóvenes “Ucrania y el Holocausto”. Más información: [www.annefrank.org](http://www.annefrank.org)

La Escuela Internacional para el Estudio del Holocausto Yad Vashem ha desarrollado actividades escolares para alumnos de primaria y secundaria, con el objetivo de concienciar sobre el significado del Holocausto y el riesgo existente sobre el incremento del antisemitismo en Europa. El programa está disponible en varias lenguas en la página web de Yad Vashem: [www.yadvashem.org/education/antisemitism.html](http://www.yadvashem.org/education/antisemitism.html)

Sin embargo, existe la necesidad de reducir la “memoria selectiva” e incrementar la conciencia tanto en el mundo académico, como política y mediático. Nuevos programas sobre la memoria histórica del Holocausto son necesarios para aumentar la conciencia sobre el tema.

**Natalia Sineaeva**

**Asociación Nunca Más. Polonia**

# Antisemitismo e Izquierda política

ROBIN STOLLER

## Introducción

Me referiré en esta intervención al problema del antisemitismo en cierta izquierda política y subrayaré la importancia de la lucha en contra.. Además de mi definición de antisemitismo; diseccionaré dos de los problemas que hay que afrontar para realizar un análisis serio de esta realidad. En primer lugar, si nuestro objetivo es modificar actitudes e ideas en esa izquierda, debemos entender lo que para ellos es el antisemitismo; a continuación es necesario analizar las manifestaciones y los tradiciones antisemitas de la izquierda misma. Terminaré el texto con algunas reflexiones sobre lo que considero son cambios necesarios que la izquierda debería asumir.

La perspectiva crítica de mi análisis viene determinada por mi propia vinculación a la izquierda, que empezó en Alemania a principios y mediados de los noventa cuando entre a formar parte de grupos antifascistas. La reunificación de Alemania, la victoria de la selección nacional de fútbol en el mundial y el debate sobre el llamado "derecho de Asilo" nos mostró lo agresivo de un nacionalismo alemán que actúa si se dan las circunstancias que lo propician.

Así vimos como en aquella época empezaron a proliferar ataques a inmigrantes, casas de refugiados y solicitantes de asilo; agresiones a ciudadanos judíos, profanación de cementerios y propiedades de la comunidad judía, ataques a homosexuales, militantes de izquierdas y personas cuya apariencia se salía de la "normalidad" o pertenecían a sectores subculturales.

Aunque una gran parte de estos actos criminales fueron perpetrados por Neo-Nazis y Skinheads, hubo una gran complicidad y simpatía tanto con las acciones como con el pensamiento de fondo en la población 'normal' de las diferentes partes de Alemania y en diversos sectores sociales. Además, ciertos elementos de los aparatos del Estado defendieron y legitimizaron esas ideas y/o acciones violentas.<sup>1</sup>

A mediados de los 90 participé en un grupo antifascista, auto denominado de izquierda, con toda la iconografía y universo ideológico al uso., en síntesis, pañuelo palestino y demonización de los Estados Unidos. Definía la palabra "antifascismo" como la lucha contra los nazis, el racismo, el Estado racista, estar en favor de las luchas de liberación nacional y sobre todo, estar en contra de los Estados Unidos y en favor de los palestinos como víctimas de los anteriores víctimas –los judíos–. La palabra antisemitismo la relacionaba con los Nazis del "Tercer Reich". La izquierda tradicional alineada en torno a los partidos comunistas, la nueva izquierda surgida a partir de los años 70 y la sociedad Alemana me influyeron hasta el punto de no reconocer el problema del antisemitismo. Lo que me parece importante de eso es que dichos pensamientos son muy comunes a los diferentes sectores de la izquierda, incluso más allá de Europa.

La importancia del tema lo veo por tres razones: *Primera*, el antisemitismo es una ideología de exterminio. Después de Auschwitz sabemos que la ideología antisemita nos conduce al genocidio. El antisemitismo es mucho más que un simple prejuicio o forma de discriminación, y sus mecanismos operan de manera distinta a otras forma de dominio y marginación.

Como *segunda* razón veo que la izquierda y la izquierda radical promueven formas específicas de antisemitismo, diferentes a otras corrientes políticas aunque también guarden relación con estas. Una persona de izquierdas puede auto declararse antifascista, antirracista y al mismo tiempo ser antisemita. La tercera razón está relacionada con el papel que juega la izquierda dentro del ámbito político. La izquierda y la izquierda radical tienen experiencia de lucha y es un actor social de gran importancia. Por lo

1. Véanse por ejemplo el caso de los ataques en *Rostock-Lichtenhagen* en el año 1992.

que es imprescindible contar con ella como aliado en la lucha contra el antisemitismo.

### **Definición de antisemitismo y su concepción desde ciertas partes de la izquierda**

Cuando se usa el término antisemitismo se entiende en general el odio hacia los judíos. Cuando yo hablo de antisemitismo hablo del *antisemitismo moderno* que es algo más que tener prejuicio contra los judíos. El antisemitismo moderno se distingue del anti judaísmo clásico, en que éste está basado en el odio religioso de los cristianos hacia los judíos. El antisemitismo moderno surgió con el desarrollo de la sociedad burguesa-capitalista, de los estados-naciones, del concepto moderno de nación, del cambio de las estructuras sociales y de las nuevas formas de funcionamiento del capitalismo en el siglo XIX.

La complejidad de los mecanismos del capitalismo, junto con los cambios sociales, dificultaban la comprensión de un sistema que era muy mal visto por muchos, por lo que se desarrollaron actitudes sociales de “búsqueda de culpables”. El no entender la “auto-dinámica del capitalismo” y llegar a la conclusión de que la gente veía reducidas sus opciones de elección sobre el devenir de la sociedad y comprobar, que el propio capitalismo era un agente de cambio que además producía crisis y miserias de gran magnitud, produjeron el fenómeno conocido como *la personalización de dinámicas* que aún son *sistémicas*.

El capitalismo impone reglas (sistémicas) de obligado cumplimiento para todo el mundo. Sin embargo, se tiende a pensar que esa dinámica tiene responsables.<sup>2</sup>

Además el capitalismo genera la diferenciación de la *sphera productiva* (p.e. capital productivo) y la *sphera financiera* (p.e. capital financiera: bancos, acciones...). En la percepción de mucha gente - sobre todo de la izquierda - la producción aparece como lo bueno y las finanzas como lo malo, a pesar de que son complementarios.

2. Con eso no quiere decir que actores no tienen ninguna influencia.

Además, el *concepto de nación* que surge con la aparición del estado-nación define quiénes son parte y quiénes no de sí misma, es decir, define, los “términos de exclusión del conjunto común. Este concepto de exclusión varía según los casos, pero todos los Estados de Europa<sup>3</sup> crearon sus propios mitos originarios genealógicos.

El papel de los judíos en el contexto del surgimiento del capitalismo era ambivalente. Por un lado, en algunos países de la Europa decimonónica, el estado-nación era un agente de emancipación de los judíos, reconociéndoles sus derechos de ciudadanía, por otro, en Europa imperaba la tradición cristiana-anti judía que excluía a los judíos de muchos sectores sociales, con prohibiciones de practicar un oficio entre otras cosas. La única opción para garantizar una participación social normalizada era la conversión al cristianismo. El surgimiento de la sociedad burguesa-capitalista permitió el acceso a nuevos sectores sociales, en los que entraron en gran número, por encima del resto de la población.

Los judíos de entonces habitaban en diferentes países. Amplios sectores de la opinión pública no los consideraban parte integrante de sus respectivas naciones; Incluso, hasta el punto de que para los antisemitas eran vistos como la "anti-nación".

Aunque cada perspectiva nacionalista es diferente y por tanto también su percepción de los judíos, existen elementos comunes, como que el concepto de nación conlleva el peligro de la exclusión de los judíos, debido a la tendencia intrínseca del concepto nación a homogeneizar a sus integrantes, y a que los judíos podrían “ser un buen chivo expiatorio” o enemigo común de todas las naciones.

Los antisemitas percibían la realidad de la siguiente forma. Los judíos estaban sobre representados en los nuevos sectores sociales capitalistas, y eran los culpables de aquellos cambios que no les gustaban. La dialéctica estaba servida. Las fuerzas de producción se enfrentarían a las esferas financieras, y la nación al cosmopolitismo. En síntesis, era para los antisemitas la "nación contra los judíos".

3. Al contrario los EE.UU. que es un país de Inmigración. El patriotismo de los EE.UU. no es lo mismo que el nacionalismo en Europa.

El antisemitismo moderno tiene una característica novedosa. Las circunstancias históricas y sociales permitían concentrar en el antisemitismo la crítica a los nuevos cambios y funcionamientos sociales. Es entonces cuando surgen con fuerza las tesis de "la conspiración judía" o "la conspiración judía mundial", que permitían a los ciudadanos nacionales "defenderse de los judíos". De esto a la conclusión de que para "para acabar con los problemas hay que acabar con los judíos", hay tan solo un paso.

Gran parte de la izquierda nunca entendió que: *Primero*: el antisemitismo no es "solo" discriminación o dominio, sino que siempre conlleva la posibilidad de exterminio. *Segundo*: antisemitismo no es la misma cosa que racismo, aunque a veces aparece en articulaciones racistas. *Tercero*: Después del Holocausto sabemos que el capitalismo y la explotación no es lo peor que puede pasar. Lo peor fue el proyecto de exterminación mundial de los judíos. Por eso la lucha contra el antisemitismo debería ser prioritaria, ya que ahora conocemos su "potencial destructor". *Cuarto*: Desde el punto de vista teórico y emancipatorio no se puede seguir tan fácilmente con el universalismo de la emancipación. El Holocausto nos impone la conciencia sobre la importancia y el peligro del antisemitismo.

## **El Antisemitismo dentro de la Izquierda**

### *Propuestas de consideración*

1. Determinados sectores de la izquierda todavía apoyan el concepto de nación homogénea en contra de una perspectiva cosmopolita.
2. Personaliza en sus críticas las dinámicas del capitalismo. Se buscan responsables, habla de lobby, conspiración y gente que domina el mundo, a la que culpabiliza de las miserias que genera el capitalismo, en vez de analizar su propia dinámica sistémica. Ciertos sectores del Movimiento antiglobalización tienden a analizar el capitalismo a través de "fuerzas" que vienen desde afuera y que son un peligro para la propia nación. Esos conceptos pueden ser conectados fácilmente con la idea de una "conspiración judía".

3. Amplios sectores no entienden el problema del antisemitismo y la necesidad de que haya un estado judío que puede servir como refugio para sus ciudadanos y en el cual se puedan defender de los antisemitas.
4. No entienden que el conflicto Israelí-Palestino/Árabe también está determinado por el antisemitismo. Hay actores muy importantes que son antisemitas y que quieren acabar con Israel y los judíos en general.
5. El antisemitismo muchas veces está apoyado por partes de la izquierda. La izquierda trata al Estado judío con criterios especiales que aplica en exclusiva a Israel, y no a otros estados, definiéndolo como "opresor" o "estado de apartheid".
6. Cierta izquierda niega una memoria justa del Holocausto. Habla más sobre las víctimas de izquierdas que murieron bajo del Nacionalsocialismo que del proyecto genocida en sí mismo. El antisemitismo para muchos solo es una forma de racismo, o discriminación.
7. Existe una tendencia de grandes sectores de la izquierda a reconocer de manera simplificada a las naciones o pueblos como los únicos actores reales en conflictos y situaciones políticas, fuera de todo matiz y diferenciación interna. Por ejemplo, suelen hablar de LOS palestinos/Árabes como colectivos homogéneos en lucha contra Israel o los EE.UU. De la misma manera, que cierto sector del movimiento antirracista reduce a los inmigrantes a la condición exclusiva de víctimas. Por su ignorancia y por su antisemitismo partes de la izquierda apoyan la lucha contra de Israel en términos resistencialistas y de "pueblo oprimido".

**Robin Stoller**

**Instituto Internacional para la Educación  
e Investigación sobre el Antisemitismo**

# Antisemitismo y Antisionismo después de Auschwitz

YVES PALLADE

Muchos firmes defensores de la democracia, el progresismo, el multilateralismo, la integración europea y la solución pacífica a los conflictos internacionales consideran que el mediante la negociación diplomática, antisemitismo se acabó con Auschwitz, dado que estamos en la era del post-nacionalismo (*zeitgeist*). Sin embargo, la sarta de ataques verbales y físicos contra judíos, sus propiedades, y servicios públicos en los últimos años, ha incentivado una discusión creciente sobre el así llamado “nuevo antisemitismo” del que se pueden destacar dos elementos distintivos: se enmarca a sí mismo en el discurso sobre Oriente Medio y se desencadena a través de nuevos actores, hasta ahora no vinculados al odio a los judíos desde la perspectiva europea. Su repentina y vehemente irrupción coincide con la intifada de Al-Aqsa y los ataques terroristas del 11 de septiembre, e hizo evolucionar el concepto hacia una noción que no guarda relación con el “antisemitismo clásico”.

Podemos formularnos varias preguntas al respecto: ¿No han configurado precisamente las sociedades europeas, a ambos lados del telón de acero, sus identidades en oposición al mal que emana del Nacional Socialismo y el Fascismo? ¿No es este “nuevo antisemitismo” realmente diferente en que éste parecía derivar de las heridas reales provocadas por la ocupación de los territorios palestinos por parte de Israel, y de la incuestionable discriminación que sufren los árabes y musulmanes en Europa, lo que les movió a atacar judíos mientras conseguían la empatía, sino simpatía de considerables sectores progresistas y de la izquierda radical? ¿Es este antisemitismo tan inter-étnico o religioso, como sostienen algunos “sabelotodos”, dado que sus perpetradores son “semitas” a su vez?

Para alcanzar una buena comprensión de este “nuevo antisemitismo”, parece necesario, en primer lugar, retroceder y contemplar lo que ha pasado con el “antisemitismo tradicional”. Es amplia y falsamente aceptado, como pretendo argumentar, que los horrores de la Shoah sirvieran para que el mundo abriera sus ojos y cobrara conciencia de hasta donde era capaz de conducirnos el antisemitismo. Asunción que a menudo se vincula a la creencia de que la destrucción y el descrédito que Alemania se infringió a su misma, desencadenaría una mayor comprensión e interiorización de lo equivocado que es la intolerancia hacia los judíos, y al menos se crearía una democracia económicamente estable.

No necesito advertir, que semejante discurso encierra un cierto “wishful thinking” que genera incompreensión sobre lo que es el antisemitismo, de qué mecanismos dispone y qué consiguen sus propósitos psico-sociales.

Su resiliencia (en ingeniería, es la cantidad de energía que puede absorber un material, antes de que comience su deformación irreversible) no puede ser entendida por aquellos que asumen el mito de la “hora cero”. Es decir: la idea de la disociación material, social, política y cultural, de la Alemania de post guerra de sus antecedentes nazis, y la consiguiente negación de cualquier persistencia de hecho, más allá de una simple ensoñación ideológica.

14 años después del final de la guerra, el filósofo e investigador social Theodor Adorno, que huyó de Alemania en los años 30 para regresar en 1950, afirmó en una conferencia que: *“El Nacional Socialismo continua vivo y aún en día no sabemos si se trata tan solo de un fantasma de aquella bestia que murió tras su propia muerte, o si ni siquiera murió alguna vez. Aún persiste la tendencia al silencio sobre las personas y las circunstancias que lo rodearon”*.

Fue en este contexto en el que Adorno y sus colegas investigadores acuñaron el término de “antisemitismo secundario” para definir el fenómeno que observaban en la Alemania Occidental de la postguerra: el persistente resentimiento hacia los judíos a pesar de Auschwitz. Un viejo resentimiento que, por supuesto, había cambiado sus argumentos y pretextos. Mientras que los ataques directos a judíos por el hecho de serlo se convirtieron en un taboo, las víctimas fueron nuevamente culpabilizadas, en mayor o menor medida de los crímenes cometidos por los nazis. Los pagos com-

pensatorios ofrecieron un pretexto más para acusar a los judíos de explotar el Holocausto para enriquecerse a costa de los alemanes. Se reproducía así el viejo patrón de la avaricia judía. Era una forma de antisemitismo que por así decirlo “no perdonaba” a las víctimas de los crímenes cometidos por los perpetradores. Como resultado de la mortificación narcisista sufrida (por Alemania), los roles de criminales y víctimas se invirtieron mediante una estrategia de exculpación. Las víctimas se convertían en criminales, y los criminales en víctimas de acusaciones falsas.

Este escenario específicamente alemán, se sostenía en diferentes grados en otros países de Europa. La Shoa fue en esencia un crimen alemán, pero ejecutado con el apoyo asiduo de numerosos aliados de los nazis, que o bien fueron cómplices de los asesinatos irracionales de judíos y/o bien traficaron con sus pertenencias. Aunque la gravedad moral de la culpa varía desde el máximo nivel de los voluntarios de las SS en los países bálticos hasta los banqueros suizos. La ejecución de la Shoa tuvo de hecho una dimensión europea de responsabilidad en muchos países, que ya ha sido negada por la Antigua República Democrática de Alemania y Austria, ambos, promoviendo concepciones de la historia en las que se retratan a sí mismos como víctimas del Nacional Socialismo.

Tan solo en los últimos 15 o 20 años, otros países europeos han comenzado a reconocer públicamente su grado de corresponsabilidad, y a poner en marcha medidas de reparación, aunque aún, con cierta relucencia a mirarse a sí mismos. En consecuencia, también aquí se han dado casos de “antisemitismo secundario”, ahora objeto de investigación académica, que adoptan una forma de miedo a que los judíos retornen con reclamaciones de devolución de sus propiedades, y establezcan una competencia por la legitimidad del estatus de víctima.

La ira subliminal hacia las víctimas se puede observar en discursos de hoy en día como el así llamado debate sobre “la línea de demarcación final del pasado” (“Schlussstrichdebatte”). Por ejemplo, la cuestión de si no ha llegado ya la hora de dejar de hablar del Holocausto. El hecho de “desterrar el pasado” y oscurecer la memoria hace que el exterminio se sitúe de nuevo en un plano socio-psicológico.

Aún en la actualidad, los debates sobre el Estado del Israel son los que quizás hayan materializado esa sofisticada estrategia de supervivencia. Como mencioné anteriormente, desde la irrupción de la segunda intifada en 2001, fueron documentados numerosos incidentes de odio anti-judío en la Europa Occidental, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, desde Insultos y propaganda ilegal de incitación, hasta agresiones y asesinatos.

Además de la obligatoria condena de esos ataques, uno puede identificar también intentos de racionalizarlos. De acuerdo con cierta literatura, los judíos europeos son las víctimas desventuradas de una sobre-reacción convertida en ira por parte de determinados sectores. Junto a esto el discurso crítico hacia Israel es altamente frecuente en los medios de comunicación, la política y la sociedad, y no resulta raro el recurso a viejos estereotipos antisemitas, como la acusación de que Israel asesina niños al incluirlos entre sus objetivos militares habituales; o que su política viene determinada por la venganza bíblica del “ojo por ojo”; o que la “conspiración mundial pro-Israeli” se dirige desde los Estados Unidos, gracias al lobby judío y a la “israelización de la política exterior norteamericana; o la comparación de Israel con la Alemania nazi; cuando no, incluso, la negación del derecho a la existencia y la autodefensa de Israel.

El proceso de asunción de la culpabilidad nacional histórica, más o menos avanzado en cada estado europeo, se ha visto acompañado por un discurso ambiguo de universalización de la Shoa. El riesgo de ignorar sus circunstancias específicas y las particularidades del antisemitismo hace que se den un mal uso a ciertos conceptos.

Ejemplo de ello son ciertos activistas del pacifismo que hablan de “Holocausto nuclear” o ecologistas que hablan de “Holocausto animal”, islamistas que se refieren a los musulmanes como “los judíos de hoy en día” e incluso neo-nazis que utilizan el término Holocausto para referirse a los bombardeos de los aliados. En consecuencia, la Shoa se ha convertido en objeto de explotación arbitraria, que se vuelve en contra de sus propias víctimas y descendientes, a los que se les lanzan reproches por parte de quienes se sienten moralmente ennoblecidos por considerar que han aprendido lo que consideran las “auténticas lecciones” de la historia.

Esto representa en esencia, ni más ni menos, que otra desilusionante “sofisticada estrategia de supervivencia”.

Por lo tanto, la obsesión con Israel y su conflicto con los palestinos, hace que se llegue a afirmar que el Estado Judío representa el “nuevo nazismo” o es una nueva Sudafrica del Apartheid. Esto alivia el peso de la culpabilidad que conllevan las distintas historias nacionales de países europeos que no afrontan su responsabilidad durante el nazismo. Si por así decirlo, cualquiera puede jugar el rol de nazi, la idea de responsabilidad moral será menos exigente. Después de todo, estos roles se van alternando casi aleatoriamente.

Por no hablar del envidiado grupo de víctimas a quien uno puede unirse al menos por una vez. Aún hoy en día, no se toma con suficiente seriedad el fenómeno creciente de los mecanismos de protección de la culpa y sus reversos subyacentes de diferenciación con otras víctimas.

En lugar de eso, se convierten en instrumentos psicológicos de alivios de culpa, tanto conscientes como inconscientes. La “nazificación” de Israel es una fantasía cargada de emoción que no tiene nada que ver con la realidad del conflicto en Oriente Medio, que delata a sus promotores ideológicos. Es tan irracional como la racionalización que se esconde detrás de los incidentes antisemitas.

Puede observarse una cierta asincronía en los patrones que despliegan las reacciones públicas de antisemitismo abierto en la actualidad, y que ayudan a ilustrar la transformación de la exculpación y las “estrategia de supervivencia” del “antisemitismo secundario”. Las acciones anti-judías perpetradas por la extrema derecha continúan negándose, minimizándose, excusándose e incluso justificándose en algunas regiones de Europa y son fuertemente condenadas y rechazadas en otras. Con frecuencia se constata que las manifestaciones anti-judías por parte de musulmanes utilizan la misma racionalización que en otros tiempos y lugares, utilizando estrategias de supervivencia para referirse a la Shoa. A saber: que Israel está exterminando palestinos; la identificación, en parte errónea, de los judíos con Israel como Estado Judío, o la afirmación de que los judíos deberían ser más sabios, después de todo lo que han pasado. Como si la Shoa fuera una suerte de reformatorio moral.

La consecuencia de todo esto es la clasificación imaginaria de los judíos entre buenos y malos. Desde este punto de vista, Los judíos antiguos eran gente cultivada, activa culturalmente, universalista -aunque quizás un poco folclórica-, pertenecientes a sectores intelectuales urbanos no militaristas que han habitado entre las sociedades europeas durante largo tiempo; los otros, sin embargo, son gente poco cultivada, nacionalista, paranoica, colonos estrechos de mente pertrechados con fusiles. Como judío puedes elegir entre las dos percepciones. Si denuncias las políticas del Estado de Israel o al Estado en sí mismo, serás un buen miembro de la tribu, sino, “bueno, -que Dios te ayude ya que estás contribuyendo a generar un antisemitismo que puede que se vuelva contra tuya, así que lo mejor es que seas claro en tu posición sobre Israel”.

Esta “clasificación” de judíos delata un patrón de pensamiento antisemita. Se niega el estatus individual al ser vistos esencialmente como miembros de un grupo a través lentes estereotipadas, lo cual para las personas afectadas puede ser interpretado como una forma de discreción. La consecuencia de esto se concreta en el siguiente silogismo: “un pueblo extranjero es reemplazado por un estado extranjero, por lo tanto, solo si te distancias a ti mismo de ese pueblo y de ese estado, estarás a salvo de ser discriminado y agredido.

No debería sorprendernos demasiado, que algunos judíos hagan uso de esta “oferta de integración” que les aligera de sus pecados, haciéndoles testigos de cargo en contra su propia “manada”. Existen precedentes históricos de cómo ciudadanos judíos se enfrentaron a otros por la presión que supuso la amenaza persecutoria, hasta el punto de que asumieron las actitudes de sus represores, e incluso, fueron más lejos. Lo que es novedoso es el grado de preeminencia pública que han alcanzado algunos judíos en Europa, por no hablar de la reciente conferencia internacional negacionista en Teherán.

Precisamente esta reproducción de patrones argumentativos antisemitas contradice la actividad pública en relación al pasado de Europa. El decidido pero no suficientemente meditado ostracismo de los nazis en tantas partes, ha permitido identificar el mal, como si fuera algo externo, lo que por tanto, evita la confrontación

crítica con los propios prejuicios. Semejante antifascismo superficial ha sido el resultado de una forma de abordar el pasado que tiene más que ver con un comportamiento terapéutico que con una auténtica introspección psicoanalítica del alma, que practica el conformismo más que la confrontación.

Esto es un indicio de la falta de entendimiento de lo que es el antisemitismo, un ejemplo de esto son los rumores sobre los judíos. Adorno lo calificó de una desilusión sin ningún tipo de justificación en absoluto. Más que debatir, por consiguiente, sobre si el antisemitismo es el resultado de un conflicto en Oriente Medio, alguien debiera preguntarse en qué medida, el conflicto ha sido exportado a Europa y vinculado con el antisemitismo secundario europeo.

Tres son los puntos que deben quedar claros: a) el antisemitismo y el anti-sionismo (aunque históricamente son fenómenos distintos) no pueden dissociarse en la actualidad, dado que el último sirve en la actualidad de legitimación social del primero; b) que existe un fenómeno de antisemitismo judío o de “auto-odio” que cumple una importante función legitimadora en los actuales discursos antisemitas; c) que el nuevo antisemitismo no es un fenómeno *sui generis*, sino que constituye el resultado de una transformación y de cierto proceso de ajuste de lo que, por supuesto, no murió con Auschwitz.

Sin tener en cuenta estos puntos de vista, la lucha contra el antisemitismo mantendrá serias insuficiencias. Es una lucha que hay que librar apropiadamente, teniendo en cuenta el hecho de la continua transformación de las actitudes antisemitas hacia formas más oportunista y menos obvias.

Una genuina lucha contra el antisemitismo no debe confinarse exclusivamente a la reflexión sobre la extrema derecha, sino también debe abarcar a esas tendencias de cierto antifascismo que compite con ella por la autoría de la misma ideología, en nombre del odio a los símbolos de la modernidad: Israel y los Estados Unidos, la globalización y el capitalismo. Una noción crítica de los viejos y nuevos antisemitismos sacaría a la luz estas contradicciones y se enfrentaría tanto a la extrema derecha como a sus falsos enemigos o nuestros falsos amigos, cuando menos, abordaría uno de los estereotipos racistas que mantienen muchos europeos, a saber:

que los árabes y musulmanes no pueden ser antisemitas, idea basada en la noción paternalista del buen salvaje. Todo ser humano tiene la misma capacidad moral de distinguir entre el bien y el mal. La Ilustración es nuestra principal arma, y probablemente la única de que disponemos.

Yves Pallade

Relaciones Exteriores de la B'nai Brait. Europa



# Irán a medio camino entre el Antisemitismo y el Armamento Nuclear

WAHIED WAHDAT-HAGH

Hablaré sobre las causas intrínsecas del antisemitismo islamista, el terrorismo y la dictadura en Irán, fenómenos que hunden sus raíces en la ideología “jomeinista”. Por tanto ocuparé gran parte de mi intervención a demostrar que el nuevo antisemitismo tiene algo que ver con las teocracias islamistas.

Es de todos conocido el apoyo a los movimientos islamistas, dirigido por un sistema político totalitario que persigue la instauración de la ley islámica como la ley fundamental del Estado. La sociedad iraní, que entró en la modernidad hace más de 100 años, contempló como su legado tradicional provocó una crisis cultural y política que la teocracia convirtió en totalitarismo. El islamismo y el antisemitismo en Irán no puede separarse de la discriminación de las mujeres y la promoción del terrorismo. Por nombrar solo algunos ejemplos.

Dado que la radioactividad puede ser tan peligrosa como el antisemitismo, me referiré brevemente al final de mi intervención al problema de la nuclearización de Irán.

MI tesis es que el totalitarismo islamista es conceptualmente la representación del anti modernismo. Baste recordar que a finales de 1983, el régimen prohibió todos los partidos políticos, organizaciones y forzó el exilio de muchos intelectuales de la oposición al régimen de Jomeini. Se paralizaron todas las actividades “no islamistas”, y la sociedad fue desde entonces sometida a un proceso de adoctrinamiento que continua en la actualidad.

El gobierno totalitario de Irán trata de controlar la esfera pública y reducir a la sociedad a la autodenominada Ummat, la comunidad islámica. Cada intento de libertad que cruza las “líne-

as rojas” de la dictadura es sistemáticamente erradicado. El régimen iraní es un sistema político que se basa conceptualmente en el anti modernismo, y en el entenderse así mismo como un paradigma alternativo a la modernidad y a la democracia occidental. Hasta la fecha, el régimen iraní no ha traído más que represión, terror y guerra, y el peligro de la Tercera Guerra Mundial.

## **Anti modernismo**

El antisemitismo islamista es consecuencia de la enemistad y hostilidad contra la modernidad. Los israelíes y los judíos son vistos como los principales representantes de la modernidad por el mundo árabe y por el régimen instaurado por Jomeini. Occidente es percibido como el enemigo, porque es portador de cambio social y cultural.

El Judaísmo ocupa su propia posición en el Islam, pero los judíos iraníes fueron forzados a distanciarse a sí mismos de Israel. **Y no debido a que este tenga algún interés en Irán, sino por lo que representa en cuanto a país democrático que supone todo lo contrario a la re islamización del mundo Árabe y la creación de nuevas teocracias.**

El Sionismo, entendido como la voluntad política de la creación de un estado democrático moderno, es la representación del mal desde la perspectiva del islamismo radical, junto con Europa y Estados Unidos supone el mundo de la degeneración y de la ignorancia de la Ley Coránica. El anti sionismo y el anti judaísmo son la lógica consecuencia del fundamentalismo islamista y anti modernidad. La lucha contra el sionismo es una declaración de guerra contra la democracia y los valores de la modernidad.

La ley islamista está incluida en la doctrina nacional de la República Islámica de Irán como algo absoluto. Es por eso que, Ahmadinejad reivindicó ante la Asamblea General de Naciones Unidas la islamización de todo el planeta, para que “la paz, el amor y la justicia prevalezcan”. Por su puesto, desde la cínica lógica de su ideología.

## **Proyección Anacrónico**

La idea regresiva de introducir anacrónicas leyes islámicas, como la ley fundamental del Estado es la causa intrínseca de la violencia terrorista y del totalitarismo vigente en Irán. Esta regresión política originada en la proyección de cara al futuro de un pasado idealizado, cómo si el modelo de Medina, de hace más de 1300 años fuera realmente una solución a las actuales problemas del mundo islámico.

## **Valores de cambio y desarrollo social**

La ley islámica, particularmente en su interpretación totalitaria, previene de la transformación y desarrollo de nuevos sistemas de valores. El islamismo radical de hoy es la proyección regresiva de los actos de violencia. El terrorismo y el yihadismo no tiene una esencia libertadora, sino que libra las guerras de hace 1300 años. Las trae al presente a través del terror y la dictadura. No busca una alternativa positiva para el presente.

El anti sionismo es una distracción ideológica para evitar la atención pública sobre los asuntos domésticos, que el régimen no puede resolver. Irán tiene más problemas sociales que nunca antes en la historia. El apoyo al terrorismo palestino, el ataque a los centros judíos, y los intentos de eliminar la oposición política en el extranjero, son elementos estratégicos de la política exterior de Irán– si consideramos el apoyo financiero, político y operativo a organizaciones como Hezbollah, Hamas, la Yihad Islámica, e incluso Al Qaeda [Mugnia]. Debido a las ganancias producidas por los altos precios del petróleo, es posible el apoyo militar y financiero a esos grupos. De esta manera, se puede afirmar que quienes pagan impuestos en Europa contribuyen indirectamente a financiar el terrorismo, a través de los altos precios que cobran las dictaduras que colaboran con organizaciones terroristas.

El sistema educativo promueve entre jóvenes la idolatría a los terroristas suicidas. Geoffrey van Orden descubrió que en los libros de texto preparan a los niños para un conflicto con Europa.

En la República Islámica de Irán” el terrorismo se considera desde hace 28 años un “ideal revolucionario”. El propio Ahmadi-nejad, en un encuentro con artistas afirmó: “el mensaje de la revolución islámica es global y no está limitado a un tiempo o zona específicos. Es un mensaje para toda la humanidad que será propagado. No tengan dudas, es voluntad de Dios, conquistar las más altas cimas del mundo”. A lo que añadió unas alabanzas a los ataques suicidas: "¿hay alguna forma de arte que sea más hermosa y santa que el martirio? Quien socaba ests principios, socaba los principios de nuestra independencia." Con estos antecedentes, de apoyo activo al terrorismo, en nombre de la resistencia y la protección del islam, quien puede extrañarse de que, jóvenes iraníes estén involucrados en atentados terroristas contra Israel.

El apoyo al terrorismo de Hezbollah, Hamas y la Yihad Islámica no se cuestiona en Irán. Jomeini propagó desde el comienzo de su mandato, la “liberación” de Jerusalén y la destrucción de Israel. Hezbollah fue creada con el apoyo de Siria e Irán. Casualmente, fue el egipcio presidente Nasser quien entre 1962 y 1963 financió a los seguidores de Jomeini en contra de la Revolución del Sha. Nasser que fue el ideólogo del nacionalismo árabe en contra de Israel, fue acérrimo enemigo del Sha, más proclive al Estado hebreo. Los movimientos islamistas adoptaron la propaganda de Nasser. No debemos olvidar que Sayyid Qutb (miembro eminente de los Hermanos Musulmanes) fue traducido por el actual líder del régimen de Irán, Ali Khamenei

## **Estereotipos antisionistas y antisemitismo secundario**

Bernard Lewis escribió que el Islam trajo unos mayores estándares sociales y culturales a las sociedades de hace 1400 años. En un tiempo en que se enterraba vivas a niñas recién nacidas, porque necesitaban hombres para la guerra.

De Toynbee aprendimos, que todo sistema cultural se corrompe, cuando se hacen necesarios nuevas normas y leyes. Y ninguna persona razonable dudaría de que determinadas leyes islámicas sean anacrónicas en relación a las necesidades de las sociedades modernas.

Para comprender las teorías contemporáneas de la conspiración sobre la “Internacional Sionista”, que sirve de cabeza de turco externa, es importante echar una mirada perspectiva a la historia de los comienzos del Islam. Véase por ejemplo esta afirmación en Hadith, la tradición oral de las palabras y semillas del profeta Mahoma: "Lucharás contra los judíos, hasta que uno de ellos busque refugio detrás de una roca, y esa roca grite, ¡adelante tengo un judío escondido detrás mío, mátales! En términos históricos, se puede afirmar que Mahoma expulsó a los judíos de la Meca.

El clan judío conocido como "Bani Naseir" fue forzado a abandonar Medina tras 20 años de lucha, porque no quisieron convertirse al Islam. Particularmente dura fue la lucha mantenida por el clan de "Bani Qarise". Una lucha desigual que culminó con la 700 hombres muertos y el apresamiento de mujeres y niños. El ayatola Jomeini creó una continuidad conceptual de este tiempo. Por ejemplo, los enemigos del Islam y de Mahoma fueron denominados en Hadith y en el Corán como "Munafeqin". Jomeini denominó de la misma manera a los enemigos de la República Islámica. El profesor David Menshari escribió que la doctrina islamista de Jomeini se refiere a los judíos como inferiores en comparación con los musulmanes. Jomeini compare la lucha actual de los musulmanes contra el Sionismo, como la “lucha del Islam contra los judíos de Kheibar”, que tuvo lugar durante los tiempos de Mahoma. La lucha contra Israel se define como una obligación religiosa -Taklife Shari-.

El terror se ejerce con una brutal determinación tanto en el interior como en el exterior. El anti sionismo es una parte del totalitarismo que caracteriza la política nacional de Irán y los movimientos del islamismo radical, y puede comprenderse únicamente desde una lógica antidemocrática. Actualmente, el apoyo a organizaciones terroristas forma parte de las normas aceptadas del medioambiente político iraní. Los políticos moderados no llaman a la destrucción de Israel directamente, sino que apoyan a “movimientos islámicos de liberación”

Parte de su estrategia es la “demonización del enemigo”. El organizador de la Conferencia sobre el Holocausto (11y 12 de diciembre de 2006), Mohammad Ali Ramin, afirmó con todo fervor que la madre de Hitler era judía y que por tanto, Hitler fue el

responsable de la fundación de Israel. El hecho de que la abuela y madre de Hitler fueron prostitutas judías, fue el origen del odio hacia su madre. Tras visitar un monasterio cristiano lleno de obras anti judías, fueron creciendo en él sentimientos al mismo tiempo de solidaridad y desprecio al Judaísmo. Este dualismo influyó en su vida. Por otra parte, todos sus familiares y amigos, y quienes le ayudaron para acceder al poder, su sirvienta e incluso su médico personal eran judíos, Por otra parte, Hitler estuvo a favor de la expulsión de los judíos de la Europa Central por dos razones: La creación de un Estado judío en Palestina era uno de los objetivos de los judíos ricos e influyentes que rodeaban a Hitler; junto con la expulsión deseada por las naciones cristianas occidentales. Al final, con el apoyo británico, pudo cumplir con esos anhelos por lo que aumentó su popularidad entre la ciudadanía de Europa. Ramin afirmó también que podría probar que no solo Reino Unido y los Estados Unidos, sino también la Antigua Unión Soviética y el régimen hitleriano jugaron un papel en la ocupación de Palestina

En el mismo documento, se puede leer diversas teorías conspirativas como que los judíos fundaron los Estados Unidos; fueron los responsables de las dos guerras mundiales; eliminaron los archivos del periódico ruso Pravda, o están detrás de los ataques del 11 de Septiembre, en venganza por la conferencia antirracista de Durban, ya que estos fueron criticados, por lo que el Mossad organizó el ataque. Todas ellas teorías absurdas pero publicadas por las instituciones públicas iraníes.

El jomeinismo no minimiza el Holocausto, lo niega, Equiparan cifras de víctimas mortales propiciadas por la guerra con víctimas de los Progromos. Ahmadinejad afirmó que los problemas de hoy no son los mismos que los de los tiempos posteriores a la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad, los problemas están en Palestina, Iraq, Líbano y Afganistán. El presidente iraní señala la existencia de un instinto que anida en Europa, el así llamado "Schuldabwehr", esto es, el reflejo de la negación de responsabilidad. Hace una llamamiento particular a los gobiernos occidentales de no sentirse culpable por la historia europea de antisemitismo y fascismo, por el contrario, les insta a que hagan esfuerzos por reconocer y afrontar los problemas del presente.

En Irán, las dos ramas del régimen, reformistas y conservadores, están de acuerdo en el tema de negar a Israel la existencia a existir. Los crímenes que los nazis cometieron contra los judíos son una exageración y se les resta importancia, sin embargo, los judíos israelíes si son acusados de perpetrar un genocidio contra los palestinos. Esta es exactamente la forma islamista de antisemitismo secundario. La relativización del holocausto y el cuestionamiento del derechos de Israel a existir

El presidente Ahmadinejad declaró que el “verdadero Holocausto” tiene lugar en Palestina, por lo que quita importancia a los crímenes de los nazis. De forma cínica, sugirió que los israelíes deberían mudarse a Austria o Alemania, o porqué no a Canadá o Alaska.

Pero esto no empezó con Ahmadinejad; el Ayatola Jomeini declaró en 1979 el 8<sup>th</sup> de Agosto como el “al-Quds day”. Día en el que la destrucción de Israel sería demandada por todo el mundo. El antisemitismo jomeinista se encuadraría dentro del concepto de antisemitismo secundario. Sin embargo, no está basado en teorías racistas, sino que es alimentado por la “madre patria” de los movimientos del islamismo radical, la República Islámica de Irán. El antisemitismo islamista considera a la única democracia de oriente medio como un “cancer” que debe ser eliminado, militarmente si fuera necesario.

Según el periódico Partosokhan, el líder religioso de Irán, Khomeini, ya había aceptado en el año 2000, las posiciones de Roger Garaudy, sin citarle, y reivindicó la necesidad de “libertad para los científicos occidentales que discrepan de la historiografía sionista”.

La perfidia puede alcanzar una gran magnitud cuando incluso en series de TV vistas por millones de iraníes, se incita al odio “Los sionistas asesinaron en los años 30 al rabino de Irán para así eliminar cualquier obstáculo para entrar en Palestina y establecer Israel”. Lo que es una clara instigación al odio.

El régimen iraní trata de desarrollar un programa nuclear pacífico. Su visión de la paz consiste en apostar por una zona libre de armas nucleares, pero con condiciones, a saber: la retirada de todas las potencias occidentales, el derrocamiento de los gobier-

nos pro occidentales, el apoyo a la revolución islamista y al terrorismo, la destrucción de Israel, el establecimiento de teocracias en todo el mundo islámico, y finalmente la islamización de todo el mundo.

Si Irán consiguiera el potencial para construir una bomba nuclear, hipótesis más que probable, se desencadenaría una escalada armamentista que tendría consecuencias. Se socavarían los tratados de proliferación firmados en el siglo XX, y se incrementarían las probabilidades de guerra en el siglo XXI.

No deberíamos olvidar, el hecho de que la bomba nuclear israelí, nunca reconocida oficialmente, nunca causó tanto temor en el mundo árabe como si lo hace la bomba iraní. Una escalada en la zona provocaría que Egipto, Arabia Saudí o Turquía, pero también Japón, Brasil, Argentina o Corea del Sur dieran rienda suelta a sus ambiciones nucleares. Existe consenso en que hay que mantener la presión ejercida sobre Irán

**Dr. Wahied Wahdat-Hagh**

**Investigador de alto grado. Fundación Europea para la Democracia**